

el **CORREO** de la **UNESCO**



FEBRERO 1994

EL VERBO MULTICOLOR

✓ LENGUA Y CULTURA

✓ VIDA Y MUERTE DE
LAS LENGUAS

✓ SALVAR BABEL

ENTREVISTA
AL PALEONTÓLOGO
YVES COPPENS



- 3 FEV. 1994

M 1205 - 9402 - 22.00 F



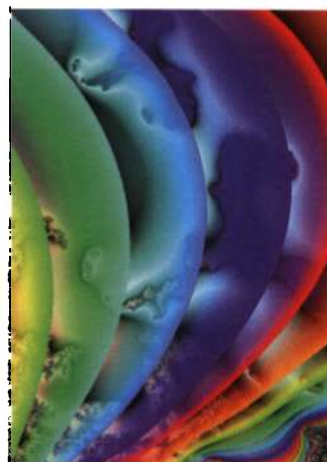
Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviémos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remítannoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.

EXU

1980, madera y dientes de caballo (altura: 80 cm)
de Chico Tabibuia

"Ustedes aprenden en los libros, yo aprendo en los sueños." En efecto, a Chico Tabibuia, leñador brasileño que actualmente es uno de los maestros del arte popular de su país, cada una de sus obras se le aparece primero en sueños. Esta escultura representa a Exu, divinidad de la fertilidad y la fuerza creadora en el espiritismo afrobrasileño de la Umbanda. "En sus esculturas, escribe el museólogo brasileño Paulo Pardal, que descubrió y alentó a Tabibuia, se advierte la presencia inconsciente de mitos milenarios y universales."





EL VERBO MULTICOLOR

10 Romper la barrera del idioma

por Stephen Wurm

Nuestra portada:
El arco del verbo (1993), cuadro de Ezéchiél Saad, realizado especialmente en computadora para el presente número. Las lenguas difunden el pensamiento y se propagan en ondas coloreadas por el universo.

16 Salvar Babel

por Peter Mühlhäusler

22 El dilema nigeriano

por Ayo Bamgbose

32 Siberia: extinción de un patrimonio cultural

por Vladimir Belikov

37 El polluelo y la banana verde

38 Historia de un malentendido

por Jia Tian

42 ACCIÓN UNESCO NOTICIAS BREVES

44 ACCIÓN UNESCO ARCHIVOS **La vía de la convivencia** por Arnold Toynbee

46 ACCIÓN UNESCO MEMORIA DEL MUNDO **Los palacios reales de Abomey** por Jasmina Sopova

49 RITMO Y COMPÁS por Isabelle Leymarie

50 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

27 **Area verde**

43 **La crónica de Federico Mayor**

YVES COPPENS

responde a las preguntas
de Francis Leary

Paleontólogo de fama mundial, Yves Coppens es titular de la cátedra de paleoantropología y prehistoria del Collège de France (París). A este científico "de terreno" se debe el descubrimiento, solo o en colaboración, de numerosos homínidos fósiles y de las más antiguas herramientas de piedra tallada del mundo (más de tres millones de años). Ha elaborado también modelos de explicación del origen de los homínidos, hace ocho millones de años, y del origen del Hombre, hace tres millones de años, así como el modelo cultural acerca de la evolución del pensamiento.

Entre sus publicaciones recientes cabe mencionar: *Pré-ambules. Les premiers pas de l'Homme* (París, 1988); en colaboración con Pierre Pelot y Tanino Liberatore, *Le rêve de Lucy* (París, 1990) y "El origen y la evolución del hombre" (en *De las estrellas al pensamiento*, n° 155 de la revista *Diógenes*, UNAM/UNESCO, París, 1991).

■ *Gauguin pintó un famoso tríptico en el que aparecen unas hermosas tabitianas desnudas, rodeadas de animales y de una deidad indígena, y cuyo título convierte esa magia de colores y de formas en el símbolo obsesivo del destino humano: "¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Adónde vamos?". ¿No son precisamente esas tres preguntas las que se plantean los antropólogos?*

— Así es. Es muy probable que sean también las primeras que acudieron a la conciencia del hombre. Es la "angustia existencial" de los filósofos contemporáneos. Ese tríptico de Gauguin simboliza tan bien el sentido de nuestras investigaciones que lo escogí para ilustrar la portada de uno de los volúmenes de los *Cahiers de palé-*

anthropologie que publico desde hace quince años.

■ *Hoy día se habla mucho de los dinosaurios, esos monstruos que dominaron el mundo desde el periodo triásico, hace 220 millones de años, hasta el jurásico y el cretáceo, y que desaparecieron hace 70 millones de años. Su extinción ha dado lugar a muchas especulaciones. ¿Cuál es su opinión al respecto?*

— La extinción masiva de determinadas especies está relacionada con distintas fases de la historia de la Tierra, ritmadas por la expansión o la contracción de los océanos. En los últimos 500 millones de años, se han producido treinta y cinco episodios de extinción masiva. La desaparición de los dinosaurios coincidió con la de algunos moluscos y no es nada excepcional. Atribuirle a un meteorito, una "estrella de la muerte" que supuestamente se estrelló contra la Tierra, me parece una patraña. Por razones de orden cósmico que se deben a la posición de nuestro planeta en su paralaje y a las consiguientes modificaciones climáticas, la historia de la vida no es sino una sucesión de periodos de expansión seguidos de periodos de lenta regresión, o de desaparición repentina, de especies biológicas.

■ *¿El tamaño mismo de esos monstruos no habrá influido en todas esas teorías disparatadas sobre su extinción? Un carnívoro tan feroz como el Tyrannosaurus Rex, que medía 15 metros de largo, no podía*

Francis Leary

es un escritor y periodista estadounidense.



desaparecer discretamente: ¡para ello tuvo que producirse una estrepitosa catástrofe!
—Sin duda tiene usted razón. Se han inventado menos historias acerca de la extinción, 200 millones de años antes, de invertebrados como los trilobites o de esos bonitos moluscos, las amonitas, que sin embargo fue contemporánea de la desaparición de los dinosaurios.

■ *¿Los pájaros que conocemos en la actualidad descienden de los dinosaurios?*
—Con toda certeza. El primer pájaro conocido, el arqueópteryx, que vivió en el jurásico superior, compartía con los dinosaurios ciertas características anatómicas: poseía colmillos y largas garras afiladas tan temibles como las de un dinosaurio pequeño, el *Deinonychus*, descubierto en 1964 por John

Ostrom de la Universidad de Yale. Pero el arqueópteryx era también un animal de sangre caliente y, como los pájaros, tenía un plumaje para el aislamiento térmico.

■ *Para resumir los orígenes del hombre, recordemos que los primates, sus antepasados más lejanos, aparecieron hace unos veinte millones de años. Varios millones de años después, la descendencia de los primates se dividió en dos: por un lado los simios, como los chimpancés y los gorilas, y por otro los homínidos. Sin esa escisión no estaríamos aquí. ¿Cómo se produjo?*

—Al cabo de quince años de excavaciones en África oriental, de 1963 a 1978, me sorprendía no haber encontrado, entre los cientos de miles de vertebrados fósiles repartidos en capas geológicas que iban de

ocho millones a un millón de años, el menor resto fósil de chimpancé, de gorila o de sus predecesores. En cambio, en esos mismos sitios había descubierto cientos de restos de homínidos. En aquella época, muchos bioquímicos y genetistas, tras analizar los genes y las proteínas de los monos africanos, llegaban a la conclusión de que éstos eran nuestros parientes más cercanos y que teníamos seguramente un antepasado común. Me hallaba ante un curioso enigma cuya resolución me interesaba: si los monos africanos y el hombre eran parientes, ¿por qué nunca se los encontraba juntos en el terreno?

En 1982, en una conferencia en Roma, y más tarde en otros lugares y en numerosas publicaciones, propuse para dilucidar ese misterio un modelo que llamé

Puesto que los primeros australopitecos son más antiguos que los primeros hombres, es muy probable que el hombre descienda de un australopiteco, pero no se sabe todavía de cuál de ellos.

"The East Side Story". Justo antes de separarse, hace 8 millones de años, los simios y los homínidos tenían un antepasado común presente en toda África ecuatorial, desde el Atlántico hasta el Océano Índico, en llanuras bajas húmedas cubiertas de selvas muy densas.

Se produjo entonces un fenómeno tectónico que iba a modificar profundamente ese paisaje. El valle del Rift se hundió a una profundidad de 4.000 metros, mientras que su borde se elevó otro tanto en altura, cortando al África en dos. La parte occidental, hasta el Atlántico, permaneció húmeda y selvática, mientras que la oriental, que se extendía desde el Rift hasta el Océano Índico, se transformó en un espacio abierto mucho más seco, bañado solamente por las lluvias estacionales del nuevo régimen de los monzones.

Nuestros antepasados comunes, los primates, se encontraron así divididos en dos grupos: del grupo occidental, mucho más numeroso en su hábitat silvestre, proceden tal vez los chimpancés y los gorilas. El grupo oriental, por su parte, que debió adaptarse a las nuevas condiciones de la sabana, es probablemente el de los homínidos, desde los australopitecos hasta los distintos representantes del género *Homo*.

■ *Así fue cómo nuestros antepasados bajaron de los árboles...*

—No les quedó más remedio ¡ya no había árboles!

■ *En 1974 se descubrió en el valle del*

Afar, en Etiopía, el esqueleto fosilizado de un homínido hembra de unos tres millones de años de antigüedad: era el más completo de los hallados hasta entonces. Su nombre se inspiró en una célebre canción de los Beatles: Lucy. Háblenos de esa misión en el Afar.

— Los sitios paleontológicos del Afar fueron descubiertos por un geólogo francés, Maurice Taieb, en los años sesenta. Como nos conocíamos bien, se dirigió a mí para determinar la edad geológica aproximada de esos sitios: según los fósiles extraídos de allí, era de dos o tres millones de años.

En 1972, Taieb formó un equipo internacional dirigido por dos científicos franceses —Taieb y yo— y dos estadounidenses, Don Johanson y Jon Kalb: fue la llamada Misión Internacional de Investigación en el Afar. Llevamos a cabo cinco campañas de excavaciones en un periodo de seis años. Nuestro principal hallazgo fue Lucy, un australopiteco de unos tres millones de años de antigüedad. Era la primera vez que se encontraba un esqueleto tan completo de una época tan remota; eso nos permitió —hecho sin precedente— tener una idea precisa del tamaño del espécimen, de sus proporciones y del funcionamiento de sus articulaciones.

Mi propio laboratorio dedicó diez tesis a Lucy. Cada una cubre un periodo de tres años: ¡nos hicieron falta treinta años para comprender quién era! Acabamos por representarnos el extraordinario cuadro de una hembra prehumana, de veinte años de edad probablemente, de 1 metro o 1,20

de estatura y un peso de 20 o 25 kilos, con brazos largos y piernas cortas. Se alimentaba de frutas, raíces y tubérculos, y utilizaba tal vez herramientas primitivas de piedra. Se tenía de pie y caminaba como un bípedo, pero con pasos cortos y contoneando las caderas y los hombros. Con sus pies planos, su dedo gordo del pie prensil y sus falanges encorvadas de manos y pies, trepaba todavía a los árboles.

■ *¿En qué parte de nuestro árbol genealógico sitúa usted a Lucy?*

— Lo más probable es que Lucy fuese pariente nuestra, pero descendía de una rama de australopitecos que hemos llamado *Australopithecus afarensis*, de donde proviene el género *Homo* que apareció en África oriental hace tres millones de años, gracias a un acontecimiento ecológico singular cuyo rastro encontré en 1970 en los sedimentos del valle del Omo, en Etiopía meridional. Cediendo a la tentación de hacer un juego de palabras, llamé dicho acontecimiento el "(H)OMO event".

Hace 3,3 o 2,4 millones de años se produjo en efecto una grave crisis climática: una sequía prolongada. De repente, hubo menos árboles, como nos muestran los fósiles contenidos en las capas sedimentarias correspondientes a ese periodo. Tratando de adaptarse a ese nuevo entorno natural, toda la fauna se modificó. Entre los homínidos, el que encontró la solución fue el género *Homo*, cuyo cerebro era mucho más voluminoso (800 cm³). La pobre Lucy, con sus 340 cm³ de capacidad craneana, no estaba a la altura de las circunstancias. *Homo* poseía además una dentadura que le permitía una alimentación mucho más variada que la del australopiteco.

■ *En 1972 el antropólogo keniano Richard Leakey descubrió a orillas del lago Turkana, en Kenya, unos fósiles de homínidos que databan de hace unos 2 millones de años. Estos homínidos se tenían de pie y caminaban a grandes zancadas*

con tanta facilidad como nosotros. Este Homo habilis puede haber sido nuestro antepasado: su capacidad craneana era ya de 800 cm³, o sea más de la mitad de la nuestra en la actualidad.

—Puesto que los primeros hombres se descubrieron en África oriental, de donde proviene también el primer australopiteco —que en la cadena de la evolución es el que está más cerca de nosotros—, y puesto que los pri-

meros australopitecos son más antiguos que los primeros hombres, es muy probable que el hombre descienda de un australopiteco, pero no se sabe todavía de cuál de ellos.

Los australopitecos eran vegetarianos y sólo comían carne muy de vez en cuando, por necesidad. Ahora bien, la crisis climática de hace tres millones de años hizo que el *Homo habilis* se volviese a la vez vegetariano y carnívoro. Por consiguiente,

puede haber sido el primer matador de su especie, y haberse alimentado algunas veces de carroña y otras de caza.

■ *Raymond Dart fue el primero en preguntarse si el hombre había heredado un instinto asesino de sus primeros antepasados. Este anatomista sudafricano había llegado a la conclusión de que un cráneo descubierto en 1924 en Taung, cerca del desierto de Kalahari, pertenecía a un australopiteco de seis años de edad que vivía hace tres millones de años. Ese niño, que andaba de pie, tenía un cerebro del tamaño del de un gorila. Según Dart, la forma de sus dientes indicaba que había sido carnívoro. ¿Le da usted la razón?*

—La interpretación propuesta por Dart, a partir de unos cuantos huesos de animales que el australopiteco parece haber utilizado como herramientas (o “dartefectos”, como los llamaron algunos autores), era sin duda correcta en parte. Pero según el análisis de la morfología de sus dientes y de las marcas que tienen, parece ahora más probable que los australopitecos hayan sido vegetarianos y no carnívoros.

A propósito, recuerdo una anécdota. Una vez tuve que dar una conferencia sobre el Niño de Taung en Antananarivo (Madagascar); los organizadores habían preparado un gran cartel en el que habían reconstituido los rasgos de ese pequeño australopiteco. Momentos antes de la conferencia, vi a dos damas malgaches mirar el cartel y oí a una de ellas exclamar: “¡Qué aspecto tan juvenil tiene este conferenciante!”

■ *El hombre de Neandertal, cuyos restos fósiles se descubrieron cerca de Dusseldorf en 1856, descendía al parecer del Australopithecus robustus, un homínido de entendimiento limitado, de mandíbula pesada, que se alimentaba de vegetales. Incapaz de soportar la vida trepidante de aquella época, desapareció del mapa. Pero se dice que sobrevivió en el hombre de Neandertal, que se le parece bastante. Este*



a su vez cedió su lugar al hombre de Cro-Magnon. ¿Qué le ocurrió?

— El *Australopithecus robustus* es una de las respuestas de los homínidos a la crisis climática "(H)OMO event". Es un nuevo australopiteco, más pesado, grande y robusto, cuya dentadura es muy curiosa: unos incisivos pequeños y una muelas enormes hechas para una alimentación apacible a base de vegetales coriáceos. Se cree que ese *Homo robustus* se extinguió hace un millón de años.

Los primeros *Homo*, cuya capacidad craneana superior los volvía más intrépidos y cuyo régimen omnívoro más móviles, empezaron según parece a extender su territorio. Esos aventureros procedentes de África oriental no tardaron en llegar hasta el Oriente Medio, para luego continuar hacia Europa y Asia, originando paulatinamente el *Homo erectus* y el *Homo sapiens*, que no son especies propiamente dichas.

Se produjeron entonces las glaciaciones del cuaternario: los hielos cubrieron los Alpes y Escandinavia, así como Alemania y Polonia, y aislaron a la primera población europea de homínidos. En tales casos siempre se produce una transformación genética. En Europa occidental el *Homo habilis* se transforma, como en todas partes, en *Homo erectus*, pero un *Homo erectus* particular que presenta ya algunas características neandertalianas. Luego, como en otros sitios, se convierte en *Homo sapiens*, pero en este caso también en un *Homo sapiens* muy especial, que llamamos *Homo sapiens neanderthalensis*.

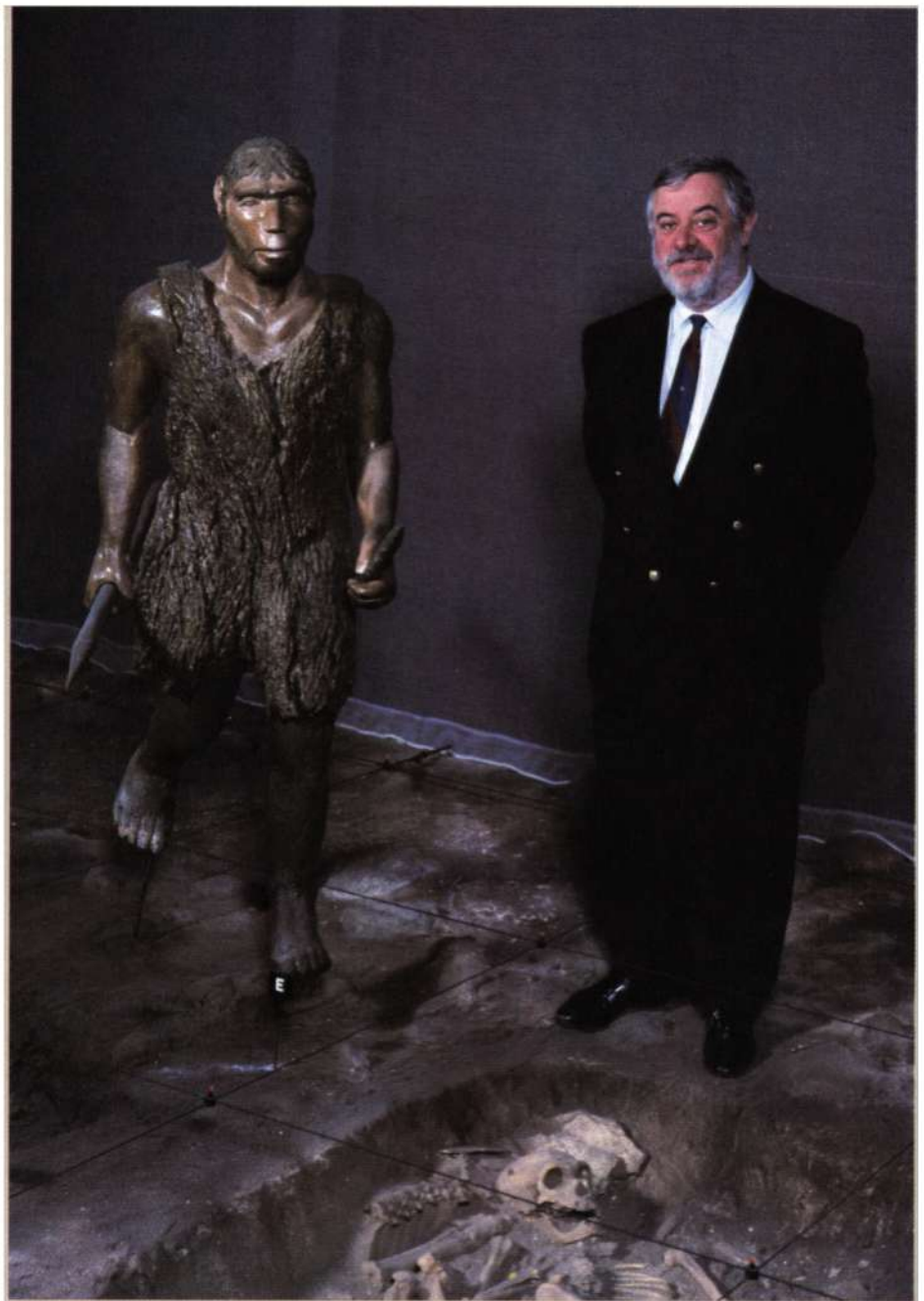
Así pues, el hombre de Neandertal no es el descendiente del *A. robustus* sino una variedad de *Homo* nacida del aislamiento de Europa occidental. Esta transformación genética finalizó hace apenas 30.000 o 40.000 años, con la llegada del *Homo sapiens sapiens* procedente del Oriente Medio. De no haber sido así, el fenómeno neandertaliano habría originado una humanidad nueva que no hubiera podido cruzarse con la procedente de Cro-Magnon.

■ *La teoría darwiniana de la supervivencia del más fuerte se ha esgrimido con frecuencia para justificar las pretensiones de superioridad de los blancos sobre otras razas, la negra y la amerindia por ejemplo. ¿Qué opina usted?*

— Como el común de los mortales, el científico tiene una serie de ideas preconcebidas. Mientras esas ideas sean hipótesis de trabajo, todo anda bien. Si se confirman, tanto mejor,

pero en caso contrario el auténtico hombre de ciencia tiene el deber de abandonarlas y cambiar de opinión. Eso es, por cierto, lo que permite reconocer su valía.

Darwin era un sabio muy eminente que enunció ideas luminosas, pero hizo mal en querer aplicar directamente al hombre y a la sociedad humana las conclusiones de sus estudios sobre las plantas y los animales. No tuvo en cuenta la



influencia de la cultura, que introduce en el orden natural las nociones de libertad y de responsabilidad y subvierte sus leyes.

■ *A la entrada del Museo del Hombre de París, del que usted fue director, un gran cartel exhorta al visitante a dejar la "cultura" en el guardarropa y a interesarse en las afinidades biológicas universales del género humano. Sin embargo, la televisión nos muestra todos los días que las diferencias físicas o culturales pueden suscitar aversiones violentas, capaces de degenerar en estallidos de odio.*

— Es cierto que los hombres son diferentes unos de otros y que a menudo los separan rivalidades económicas, territoriales o religiosas que los incitan a la violencia. Pero también es verdad que esas diferencias son superficiales. Somos todos *Homo sapiens sapiens* con un mismo patrimonio genético que nos diferencia de los monos.

■ *Algunos han querido ver en los descubrimientos de la antropología la prueba de una intervención divina, ya que según ellos ninguna teoría científica ha logrado jamás explicar realmente la evolución del espíritu humano, en toda su complejidad y grandeza. ¿A qué podemos atribuir la posición singular que ocupa el hombre en el reino animal?*

— El invento de la primera herramienta de piedra es una etapa fundamental de la evolución, pues introduce la cultura en el orden natural. La misión que yo mismo dirigí en el sur de Etiopía fue la que descubrió esas primeras herramientas, que se remontan a hace 3,3 millones de años. La naturaleza llevaba 4.000 millones de años reinando en forma absoluta, cuando de pronto aparece un nuevo entorno creado por la mano de un homínido. Eso cambia todo, pues ahora el hombre puede reaccionar a los apremios del medio más rápidamente que la naturaleza y adaptarse antes de que la biología se encargue de ello. De ese modo la evolución biológica pierde paulatinamente su razón de ser.

El hombre es el único animal que, para adaptarse, "escogió" desarrollar hasta tal punto su sistema nervioso.

No incumbe a la ciencia buscar una explicación que trascienda la teoría de la evolución y cuya justificación resida en el despertar de la conciencia y el deseo de mitigar nuestra "angustia existencial". La finalidad de nuestra investigación científica es describir el mundo a través de su historia, explicar su funcionamiento. Ahora bien, la explicación natural no puede resolver la cuestión sobrenatural.

Cada etapa de la historia de la vida es prodigiosa, desde sus orígenes mismos — apenas una hora a la escala de un tiempo paleontológico reducido a 24 horas — hasta la aparición de los primeros organismos pluricelulares y de la reproducción sexuada, la respiración aérea, el desarrollo de la visión, del pensamiento, del habla, la invención de la cultura. Gracias a los estudios prehistóricos, sabemos casi tanto acerca de las distintas etapas que van desde el fabricante de herramientas hasta Cro-Magnon, que acerca de las que separan a este último del nacimiento de las civilizaciones sumeria y acacia, por ejemplo.

El hombre es el único animal que, para adaptarse, "escogió" desarrollar hasta tal punto su sistema nervioso. Otros animales optaron por la transformación de sus miembros para correr más de prisa, o de sus dientes para mejorar su alimentación. La respuesta científica es pues la siguiente: frente a una conmoción ecológica, fue el hombre el que se adaptó a su nueva situación desarrollando sus capacidades cerebrales, pero también hubiera podido ser el caballo. En cuanto a la respuesta filosófica, sería

ésta: dicho acontecimiento se produjo allí y no en otra parte, en aquella época y no en otra, y el hombre fue, de todo el reino animal, el que desarrolló su cerebro.

■ *¿Puede la naturaleza humana cambiar de modo tal que consiga impedir una eventual extinción de la especie a raíz de una guerra generalizada, de la destrucción de nuestro frágil entorno natural o de una explosión demográfica incontrolada?*

— Soy bastante optimista. Desde la aparición de la conciencia, hace aproximadamente tres millones de años, hemos adquirido un gran conocimiento de la naturaleza humana y del medio natural, y perdemos nuestros instintos para ganar libertad. Si bien tenemos que hacer frente individual o colectivamente a problemas tremendos, la manera en que nos organizamos para resolverlos es admirable.

En términos generales, estamos asistiendo al advenimiento de una sociedad humana racional y organizada, consciente de sus responsabilidades. Pero no es algo fácil: durante tres millones de años hemos tenido que aprender a convivir con cientos de miles, y luego con millones de individuos. Desde hace doscientos años, el número de seres humanos asciende a varios miles de millones. La educación, la adquisición de nuevos conocimientos, la colonización de nuestro sistema solar y luego, en un futuro lejano, de otras galaxias, nos harán comprender mejor nuestro planeta, dominar mejor nuestra condición humana y en definitiva conquistar de paso una libertad mayor aun. ■



ROMPER LA BARRERA DEL IDIOMA

■ por Stephen Wurm ■

Los grupos humanos han inventado diversas estrategias para comunicarse más allá de las fronteras lingüísticas y culturales.

STEPHEN WURM,

australiano, enseña lingüística en la Escuela de Investigaciones para Estudios del Pacífico de la Universidad Nacional de Australia, en Canberra. Es autor de numerosas publicaciones, entre las que cabe mencionar *Papuan Languages of Oceania* (Lenguas papuas de Oceanía, 1982) y *Language Atlas of China* (Atlas lingüístico de la China, 1987-1990).

EN el mundo se hablan actualmente más de 5.000 idiomas, y el número de dialectos es muy superior a esa cifra. Muchos de ellos son utilizados por grupos reducidos de personas que no se entienden entre sí o que apenas consiguen comunicarse.

Al intensificarse los movimientos de población en los últimos decenios se ha hecho más imperiosa la necesidad de superar las barreras lingüísticas y culturales. La mejor manera de conseguirlo es que cada cual aprenda a expresarse, al menos en alguna medida, en la lengua de sus vecinos. Esa situación se denomina bilingüismo activo bilateral. Pero este bilingüismo puede ser también unilateral, como ocurre por ejemplo con comunidades próximas cuando sólo una de



Arriba, bailarín de las islas Tobriand (Papua Nueva Guinea) durante una fiesta de la *kula*, amplio ciclo de intercambios económicos y ceremoniales.

Página de la izquierda, jefe de una comunidad campesina de Ccatca, en el departamento de Cuzco (Perú), que lleva una vara con adornos de plata.

ellas tiene acceso al mar y está en condiciones de obtener productos (sal, pescado) indispensables para la otra. Por esa circunstancia se encuentra en una posición de predominio y puede imponer su idioma a la comunidad vecina.

Embajadores y negociadores

Un caso interesante de bilingüismo se ha observado entre ciertas tribus tradicionalmente hostiles de Papua Nueva Guinea que no hablan el mismo idioma, pero que necesitan comunicarse entre sí para resolver sus diferencias. Esas tribus suelen intercambiar niños que, además de la suya, aprenden la lengua de la tribu de adopción. Más adelante éstos actúan como embajadores e intérpretes entre las tribus y existen leyes muy

estrictas que garantizan su seguridad a ambos lados de la frontera.

Los miembros de comunidades lingüísticas reducidas que se hallan rodeadas por grupos lingüísticos más importantes aprenden a menudo a hablar varios de los idiomas de sus vecinos. Esas personas pueden desempeñar un papel importante como embajadores, negociadores e intermediarios.

Otra solución original a los problemas de comunicación se produce cuando, en regiones colindantes, las poblaciones que hablan lenguas diferentes pero estrechamente relacionadas aprenden a comprender, aunque no a hablar, la de sus vecinos. Cada uno se expresa en su propia lengua pero todos sus interlocutores entienden

lo que dice. Eso se llama bilingüismo o multilingüismo pasivo. Es muy frecuente entre los utilizadores de diversas lenguas turquescas o mongólicas en Asia Central, pero también existe en algunas regiones de África y de Nueva Guinea.

Lenguas vehiculares

En los casos antes mencionados la lengua utilizada es la lengua materna de por lo menos uno de los grupos que desean comunicarse. Sin embargo, hay muchas situaciones en las que se recurre a un idioma que no es el de ninguno de

los locutores. Así, europeos y no europeos —un francés, un noruego, un húngaro y un japonés— para entenderse emplearán el inglés. Esa tercera lengua utilizada para ampliar las posibilidades de comunicación se denomina lengua vehicular o *lingua franca*.

Hay muchas lenguas de ese tipo en el mundo. Han alcanzado esa condición por diversas razones, sea que expresen una cierta proyección cultural o simbolicen una supremacía política, cosa que les confiere considerable prestigio entre las demás comunidades lingüísticas.



A la izquierda, día dedicado al deporte en una escuela de Pecq (Francia).

A la derecha, campesinos de la isla de Java (Indonesia) que se dirigen a cumplir sus faenas.



Muchas de ellas llegaron a ser vehiculares como resultado de las relaciones comerciales establecidas por usuarios que las imponían en los intercambios internacionales. Sus clientes tenían que aprenderlas, aunque sólo fuese en sus rudimentos, si deseaban comerciar con ellos. Ejemplos de este tipo de lenguas vehiculares son el swahili en África oriental, el malayo en el Extremo Oriente (aunque actualmente cede el paso al indonesio), y varias otras lenguas de la región de Nueva Guinea. En el pasado, lenguas iraníes como el sogdiano y el persa medio, y más tarde el persa moderno, se empleaban como *linguas francas* comerciales en la ruta de la seda a través de Asia.

Los pidgins y las lenguas criollas

Aunque por ser utilizadas solamente en el comercio la mayoría de esas lenguas vehiculares se simplificaron, mantuvieron, sin embargo, su pureza en las comunidades de las que son lengua materna. Algunas se han convertido en idiomas pidgins, o sea en lenguas auxiliares con una sintaxis y un vocabulario simplificados. Un excelente ejemplo es el idioma utilizado en

Siberia, del siglo XVIII al siglo XX, en las regiones fronterizas ruso-chinas. Diversos pidgins se desarrollaron también en Nueva Guinea, a partir de lenguas aborígenes, mucho antes de los contactos con los europeos. El pidgin utilizado entre los esquimales y los indios del norte de Alaska en el siglo XIX constituye otro ejemplo significativo.

Mucho más frecuentes, sin embargo, son las lenguas auxiliares resultantes de la dominación colonial de una cultura metropolitana sobre una población aborígen. Por lo demás, a menudo esas lenguas se convierten en lenguas vehiculares entre las diversas comunidades lingüísticas locales. Este fenómeno es muy patente en regiones en las que se emplea una multiplicidad de idiomas, como en Papua Nueva Guinea, algunas zonas de África, el norte de Siberia y Sudamérica. Las estructuras sintácticas y fonológicas de esas lenguas auxiliares reflejan, en distinta medida, los rasgos del o los idiomas de la población local, mientras que su vocabulario se basa a menudo en la lengua metropolitana pero con elementos indígenas. Muchos de esos pidgins, allí donde todavía se emplean, se han

convertido en el primer idioma de la comunidad, reemplazando su lengua materna. Se les llama lenguas criollas.

Hay, sin embargo, regiones del mundo en que las lenguas auxiliares, pese a su importancia y a su frecuente utilización, no han logrado suplantar a los idiomas locales, o lo han conseguido en muy escasa medida. En torno a Nueva Guinea, por ejemplo, diversos pidgins desempeñan un papel muy importante en razón de la multiplicidad y la diversidad de lenguas nativas que allí se utilizan. No obstante, las poblaciones autóctonas se aferran tenazmente a sus lenguas maternas, que constituyen para ellas los símbolos más caros de su identidad cultural y étnica.

Muchas lenguas auxiliares en estrecho contacto con las lenguas metropolitanas tienden a aproximarse gradualmente a esos idiomas tanto en el vocabulario como en la sintaxis, y terminan por convertirse en una variante dialectal de la lengua de la metrópoli.

El poder y el verbo

Las llamadas lenguas de las misiones constituyen otra categoría de lenguas vehiculares. Se trata de las lenguas de la población local que adoptaban inicialmente los misioneros europeos para cumplir su cometido. Cuando esos misioneros ampliaban su acción más allá de la zona donde se hablaba la lengua nativa que habían adoptado, solían seguir utilizándola, con lo que ésta se convertía *de facto* en una lengua vehicular impuesta artificialmente. Al disminuir la labor misionera en muchas partes del mundo y al nacionalizarse los cultos introducidos por los europeos, algunos

de esos idiomas se transformaron en lenguas vehiculares secularizadas.

La situación es más o menos la misma cuando una potencia colonial adopta un idioma nativo como lengua oficial de la administración. Suele elegirse una lengua bastante difundida en la región y que goza de cierto prestigio. Los holandeses introdujeron el malayo normalizado como lengua oficial y vehicular en lo que actualmente es Indonesia. Del mismo modo, el poder postcolonial adoptó el indonesio, basado en el malayo, como lengua oficial incluso antes de que se declarara la independencia del país.

La instauración del quechua, idioma de los incas, en el territorio del Perú actual, en Sudamérica, es otro ejemplo de lengua impuesta por una potencia conquistadora, situación que se produjo poco antes de la llegada de los españoles.

Las lenguas metropolitanas de las potencias coloniales de hoy y de ayer constituyen en ciertas regiones del mundo otro tipo de lengua vehicular. Incluso después de la independencia de la mayoría de las colonias, esas lenguas siguen utilizándose, en especial entre las elites intelectuales. Están cobrando nuevo ímpetu en los antiguos territorios coloniales, sobre todo entre los sectores más jóvenes de la población, en perjuicio de otras lenguas vehiculares, en particular las auxiliares. ■

Procesión de dioses que cantan o pronuncian palabras rituales. Detalle de una pintura zapoteca (siglos V-VII aproximadamente) que decora una tumba de Monte Albán, ciudad precolombina de México.





Península de Malaca



Tailandia



Norte de Borneo

Mapas lingüísticos

Estos tres mapas lingüísticos (detalles) han sido tomados del Language Atlas of the Pacific Area* (Atlas lingüístico de la región del Pacífico) dirigido por Stephen Wurm y Shiro Hattori y publicado bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas, con la contribución financiera de la UNESCO. En el marco de su programa de preservación y valorización del patrimonio mundial, la Organización promueve actividades destinadas a salvaguardar y vivificar las lenguas en vías de desaparición. Se han publicado también atlas sobre las lenguas de China y de Corea, y otros están en preparación, en particular sobre las lenguas de comunicación intercultural en el Pacífico, las lenguas africanas y las lenguas autóctonas de América del Sur.

* Publicado por The Australian Academy of the Humanities, en colaboración con The Japan Academy, Canberra, 1981. Distribuidor: Geo Center, D-7000 Stuttgart 80, Postfach 80 08 30, Alemania (telecopia: 49 711 7889354).



SALVAR BABEL

■ por Peter Mühlhäusler ■

La diversidad lingüística supone una riqueza cuya importancia se ha subestimado durante mucho tiempo.

Según el relato bíblico de la Torre de Babel, los descendientes de Noé trataron de construir una torre que llegara hasta el cielo, pero Dios no vio su soberbia con buenos ojos y los privó de la lengua común que les permitía comunicarse. Esta concepción de la diversidad lingüística como castigo divino, que presenta la Biblia, ha ejercido durante siglos una influencia decisiva en todo el pensamiento occidental, de modo que es mucha la gente que cree que la multiplicidad de lenguas es algo negativo.

Por mi parte estimo que, por el contrario, la diversidad lingüística no es un inconveniente, sino una riqueza fundamental, y que se impone rectificar con urgencia las políticas y prácticas que son una amenaza para millares de lenguas de poca difusión. De no ser así, se perderá irremediabilmente el acervo incomparable que puede ofrecernos la experiencia, la sabiduría acumulada y la visión del mundo de buena parte de la humanidad.

Los atractivos de una lengua única

No han escaseado los intentos de instaurar una lengua universal que resulte comprensible para todos. Esta era la ansiada meta de los filósofos de la Ilustración en Europa y, en la segunda mitad del siglo XIX, de los partidarios de idiomas artificiales que, como el volapuk y el esperanto, contaban con millones de adeptos en el mundo entero. Muchos esperantistas confiaban en que el esperanto no se limitaría a ser un idioma auxiliar universal, sino que acabaría por imponerse con el tiempo como la única lengua del mundo.

Cuantos aspiran a reducir la diversidad lingüística encuentran un sólido apoyo en el concepto moderno de Estado-nación: una lengua común se considera un elemento aglutinador indispensable para las nuevas naciones. Hace sólo doscientos años, el francés no era la lengua materna de la mayoría de las personas nacidas en Francia, mientras que hoy los que no hablan francés en ese país constituyen una pequeña minoría, cada vez más reducida. Este mismo fenómeno se reproduce actualmente en estados como Indonesia, donde el bahasa indonesia se ha convertido, del dialecto auxiliar que era, en la lengua principal del país y será en breve la lengua materna de la gran mayoría de los indonesios.

No es exagerado afirmar que la elección de una lengua nacional única suele mirarse como requisito previo de toda modernización. Sea cual fuere el idioma elegido, trátase de una lengua importada como el inglés, el francés, el mandarín o el ruso, o de un idioma más reciente como el filipino, lo esencial es que sea perfectamente traducible, esto es, capaz de expresar los conceptos y los matices propios del mundo moderno. Ahora bien, esa exigencia tiene un efecto colateral nefasto: la desaparición de numerosas lenguas de poca difusión, por anticuadas e inútiles.

Estos procesos reductores que se están dando en el lenguaje son comparables al empobrecimiento de la fauna y la flora mundiales. Unos y otros son obra de personas animadas por las mejores intenciones —reducir el costo de la comunicación en el primer caso y alimentar una población mundial cada vez más numerosa en el segundo—, pero que, por desgracia, tienen una idea muy vaga de la naturaleza y de las funciones de la diversidad.

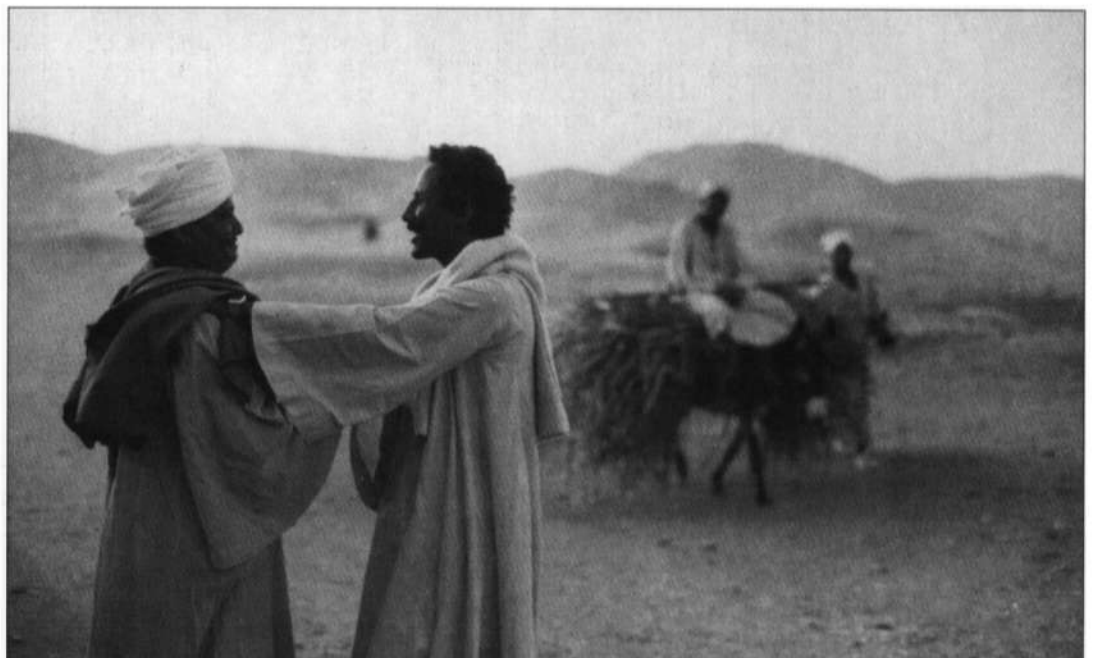
En estos últimos años se ha ido cobrando mayor conciencia de la importancia de la diversidad biológica, y en una época más reciente han empezado a hacerse oír también las voces de los defensores de la diversidad lingüística y cultural. Sin embargo, esa preocupación no ha calado realmente entre el gran público, como tampoco la idea de que la ecología lingüística merece tanta atención como la ecología natural. Y, sin embargo, hay entre una y otra numerosos paralelismos. Ante todo, la diversidad actual es fruto de larguísimo procesos, millones de años para la diversidad biológica y por lo menos cien mil años para la lingüística. Y, una vez que la auténtica diversidad se ha perdido, no es tarea fácil reconstituirla, pese a los avances de la ingeniería biológica y lingüística. Otra semejanza igualmente importante entre la diversidad lingüística y la del mundo natural es el carácter funcional de ambas. Los diez mil idiomas que existen en la actualidad reflejan las necesarias adaptaciones a las circunstancias sociales y naturales. Son fruto de una especialización progresiva para ajustarse lo mejor posible a las transformaciones que experimenta el mundo.

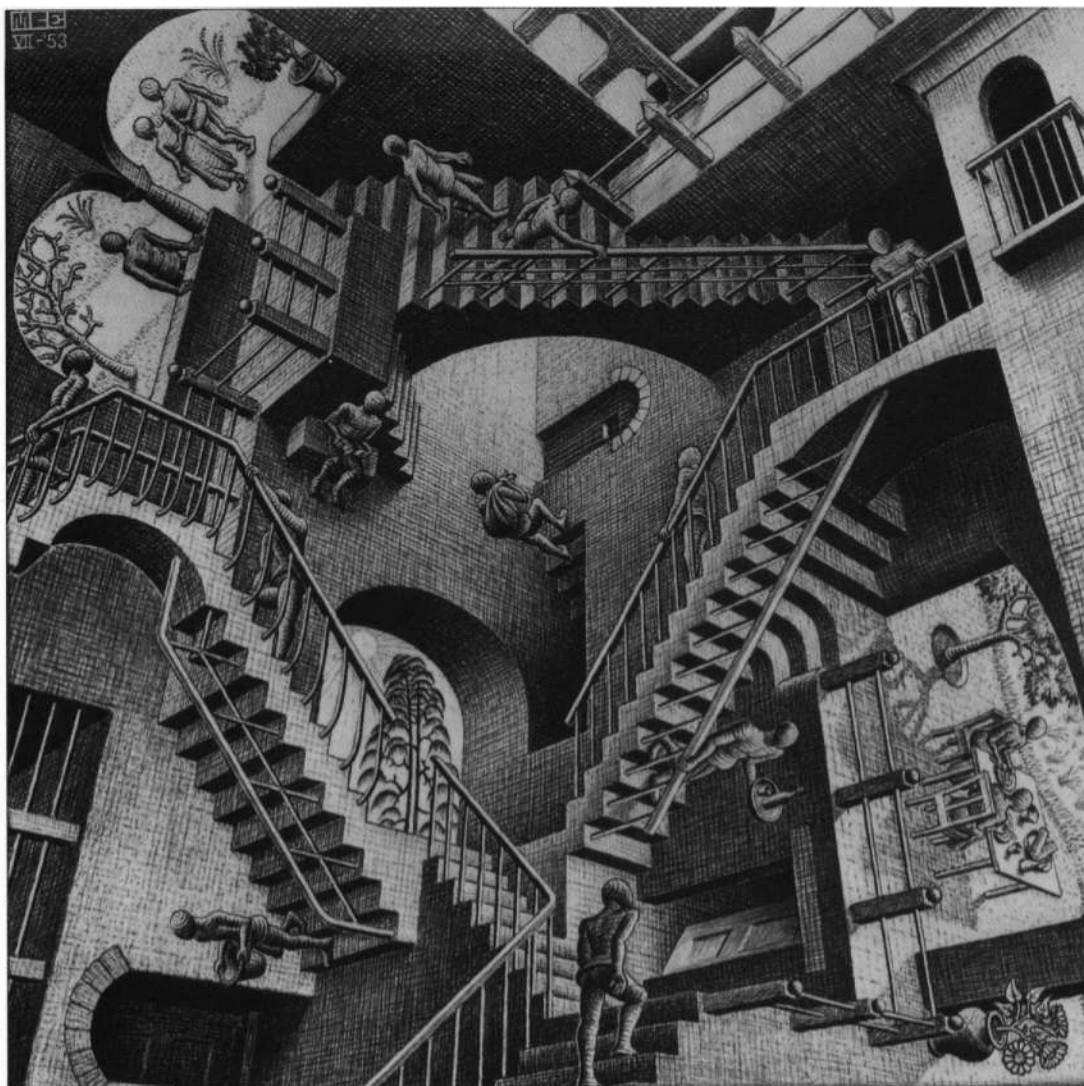
¿Un mundo único o plural?

Para poder entender cómo se produce esa adaptación, hay que comparar primero dos teorías sobre la relación entre el lenguaje y el mundo.

A la izquierda,
La Torre de Babel (1990),
acrílico en tela del artista
francés Robert Combas.

A bajo, saludo en el
desierto (Egipto).





Una de ellas, la llamada cartográfica o etiquetadora, sostiene que el mundo en que vivimos consta de elementos múltiples y que cada lengua se limita a aplicar etiquetas diferentes sobre los mismos elementos. Así, según esta teoría, las diferencias entre las lenguas son meramente superficiales, y todas ellas son perfectamente traducibles.

Según la otra teoría, las lenguas son la base esencial de nuestra visión del mundo y de los elementos que lo componen. Por consiguiente, las personas que hablan lenguas diferentes no tienen la misma percepción del mundo, ya que cada idioma ofrece una forma única de filtrar, analizar y describir los múltiples aspectos de la realidad.

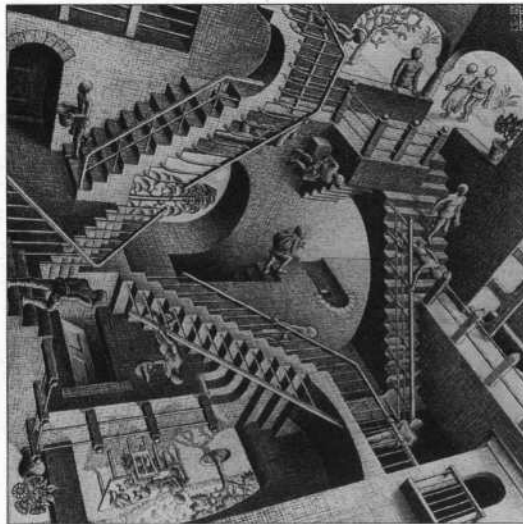
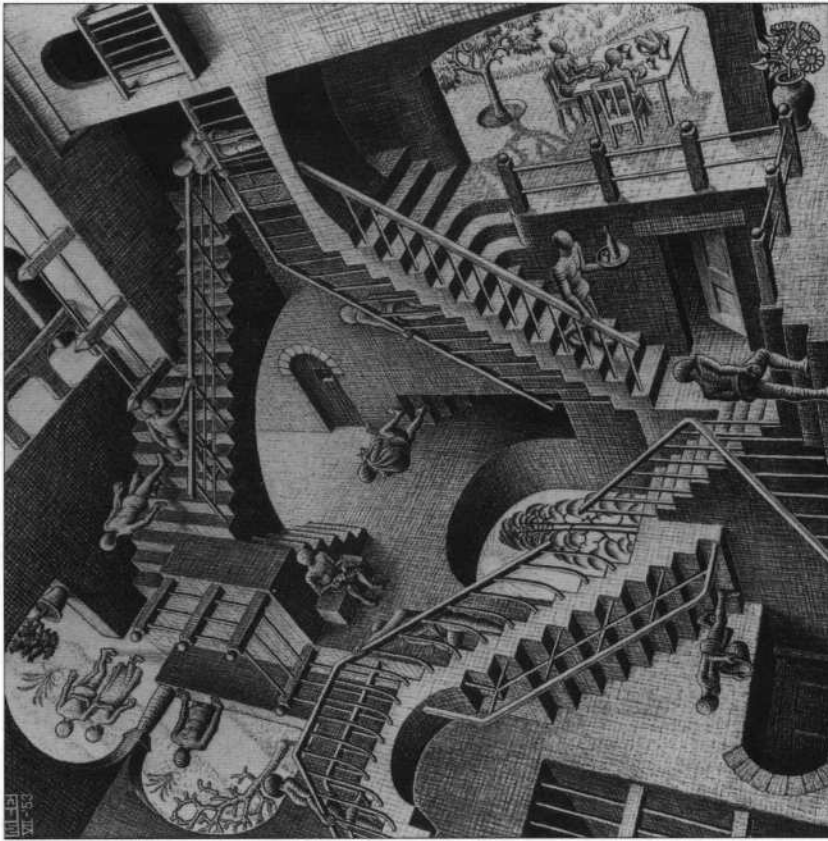
Si se da por buena esta teoría, hay que aceptar que cada lengua es una interpretación parcial de un mundo infinitamente complejo y que la única esperanza de descifrarlo es contemplarlo desde puntos de vista tan distintos como sea posible. Si se piensa que cada idioma es fruto de una larga historia de esfuerzos humanos por conocer el mundo, se puede empezar a entender por qué la diversidad lingüística representa una riqueza inestimable y no un obstáculo para el progreso.

Las distintas lenguas disponen de medios para transmitir su propia percepción de la realidad: diferencias en cuanto al vocabulario, la

estructura gramatical y también en cuanto a la distinción entre lo real y lo imaginario.

En principio, todo conocimiento humano depende de los criterios aplicables para determinar similitudes y diferencias. Un médico, por ejemplo, tiene que saber si las erupciones que presentan dos enfermos en la frente son síntomas de la misma dolencia. Un psicólogo ha de saber si dos formas de comportamiento son manifestaciones de un mismo estado psicológico, como un biólogo debe saber si dos animales pertenecen a la misma especie. En la mayoría de los casos, es difícil definir criterios infalibles y las decisiones suelen depender de los medios léxicos con que se cuenta.

Un ejemplo interesante es el de los nombres de los colores. La misma franja del espectro puede tener un solo nombre en una lengua, dos en otra y tres en una tercera. Si se habla una lengua que no distingue entre verde y azul, por ejemplo (como en galés, *glas*), se ignorará la diferencia entre esos dos colores en la vida corriente. Los nombres de las plantas varían también considerablemente de un idioma a otro, y cuando una planta es vital para una cultura, es sorprendente el grado de precisión a que puede llegar el vocabulario. Así, en algunas lenguas



La relatividad (1953),
litografía del
grabador neerlandés
Maurits Cornelis Escher
(1898-1972).

de Nueva Guinea, existen decenas de nombres para los distintos tipos de hojas de cordilina, según se usen para el vestido, la decoración, la magia u otros fines. Una precisión similar se observa en las jergas especializadas de algunos grupos de las sociedades occidentales, por ejemplo, los mecánicos, los pintores, los médicos o los banqueros.

Si de pronto desaparecieran todas esas sutiles distinciones que han ido creando los especialistas a lo largo de los siglos, cualquier lengua occidental moderna quedaría reducida a un medio de comunicación empobrecidísimo con el que sólo podrían abordarse generalidades. La pérdida de la diversidad lingüística acarrearía consecuencias

parecidas a escala mundial. Junto con el vocabulario especializado, desaparecerían para siempre aspectos esenciales del saber humano acerca de fenómenos tan diversos como los tipos de nieve, las plantas medicinales, la previsión del tiempo o la educación de los niños.

La lengua y las estructuras de parentesco

Los lazos de parentesco brindan infinidad de ejemplos de este tipo. Los antropólogos han comprobado hasta la saciedad que en las distintas lenguas son patentes las discordancias en cuanto a la expresión y el significado de éstos. Así como en español la palabra “hermana” sirve para designar a la hermana de un varón como a la de una hembra, en el dialecto tok pisin de Papua Nueva Guinea, que corresponde en buena medida a la interpretación melanesia del mundo, esa palabra se aplica indistintamente al hermano de sexo contrario. El hermano llama a su hermana “hermana” y ésta también le llama a él “hermana”. En algunas lenguas aborígenes de Australia y en otros idiomas melanesios se usa la misma palabra para designar al abuelo y al nieto, lo que suele significar también que uno y otro reciben idéntico trato. Estas denominaciones pueden contribuir a paliar los conflictos generacionales. El vocabulario tan empobrecido de la mayoría de las lenguas occidentales modernas no tiene cómo designar las complejas relaciones de parentesco de grupos familiares muy amplios, por lo que la suplantación de una lengua indígena por un idioma occidental, privado de esa capacidad, acelera la descomposición de las sociedades tradicionales.

Hay también diferencias notables entre los idiomas en los términos para designar las partes del cuerpo. En muchas lenguas, entre ellas algunas de África Occidental, la palabra “mano” designa el brazo entero o el antebrazo. La costumbre de asir el antebrazo de la persona a la que se está saludando con un apretón de “manos”, propia de esos países, responde a esa peculiaridad lingüística. En el dialecto del alemán que es mi lengua materna, el vocabulario no permite distinguir entre “pie” y “pierna”, lo que me daba bastantes quebraderos de cabeza cuando estudiaba alemán, donde sí se distingue uno de otra. En las lenguas melanesias, los perros no tienen cuatro patas, sino dos patas y dos brazos, y un ciempiés sería más bien un “ciem Brazos”.

Hasta ahora hemos hablado de las diferencias que existen en cuanto al vocabulario y la percepción de las realidades concretas. Pero hay realidades menos tangibles, para cuya percepción los matices del idioma son mucho más importantes: me refiero a las emociones y los estados de ánimo. El término español bienestar no quiere decir exactamente lo mismo que el alemán *Gemütlichkeit*, y en una misma lengua la palabra depresión no equivale a la proverbial melancolía. La falta de vocablos para designar la depresión o la tristeza en algunas lenguas polinesias

parece indicar que en las dichas islas esos males son un fenómeno desconocido.

La lengua tiene una influencia más decisiva aun en la evolución de las concepciones filosóficas y religiosas. Es ella la que da sentido al solipsismo, según el cual “el yo es lo único que existe o que puede conocerse”, o a elementos cuya existencia se postula para explicar el funcionamiento del universo, como los “fonemas” en lingüística o los “flogistos” de los científicos del siglo XVIII. En las lenguas tradicionales polinesias hay varias palabras para referirse a la muerte, que designan desde la primera fase del coma hasta la descomposición completa del cadáver. A estas distinciones lingüísticas obedece tal vez la costumbre de la doble inhumación.

Las fórmulas de cortesía son otro terreno en el que las lenguas afirman sus diferencias. Bien lo saben los ingleses que aprenden francés, cuando tienen que traducir el pronombre singular de segunda persona, *you* por *tu* o por *vous*, según el grado de familiaridad o de respeto por la persona a la que se dirigen. En algunas lenguas no se hace ninguna distinción entre el singular y el plural, en tanto que en otras, como en la de las islas Fiji, es obligatorio precisar siempre si el que habla se refiere a una, dos, tres, pocas o muchas personas o cosas. En algunas lenguas de las regiones montañosas de Nueva Guinea es imposible enunciar la frase “El cerdo ha roto la valla”, ya que, valiéndose de terminaciones gramaticales hay que decir si se trata de algo que ha visto con sus propios ojos la persona que habla, si lo ha colegido de alguna observación indirecta (las deyecciones del animal, por ejemplo), o si lo ha oído decir.

Diversas interpretaciones de la realidad

A la hora de expresar distinciones sociales, cantidades o la credibilidad de una información algunas lenguas pueden plantear serias dificultades. Cabe preguntarse cómo funciona la publicidad en la lengua aiwo de las islas Salomón, donde todas las palabras que designan objetos inútiles llevan forzosamente un prefijo que así lo indica. ¿Cómo se podría designar en esa misma lengua una central nuclear? ¿No habría que crear un prefijo para identificar los objetos que presentan un riesgo potencial?

La influencia de ciertas distinciones semánticas es tan fuerte que puede favorecer en los idiomas diversas interpretaciones de la realidad, según hagan hincapié en los objetos más que en los procesos y viceversa. Numerosas lenguas europeas dan más importancia al objeto por su marcada tendencia a sustantivar en abstracto los verbos de acción. Así, el tema central de la lingüística no es aparentemente esa actividad que consiste en hablar, sino un objeto denominado el “lenguaje”, con la consecuencia de que así como “hablar” implica a las personas y una determinada situación espacial y temporal, el término abstracto “lenguaje” remite a un objeto que es posible analizar como algo autónomo.

Un papel igualmente importante cumple en los idiomas occidentales la causalidad. La paráfrasis de ciertos verbos como “enseñar” o “curar” podría ser “causar progresos escolares o mejoría”. Ahora bien, existen concepciones igualmente válidas que dan prioridad a interpretaciones “participativas”, cosa que sucede en lenguas como el wintu, que se habla en California. En ellas se dirá que el médico participa de la recuperación del enfermo y que el maestro participa en los avances de sus alumnos. No hay ninguna seguridad de que el enfoque causal lleve a una mejor práctica docente o terapéutica.

Por último, las lenguas se diferencian por las metáforas que están vivas en cada una de ellas. En Occidente son más bien escasas. Un ejemplo puede ser “el tiempo es oro”. Refuerza prácticas culturales muy concretas, como cobrar por horas de trabajo, y la idea de que se economiza dinero “ganando” un tiempo que sería ruinoso e intolerable “perder”. Ni que decir tiene que no existe una metáfora parecida en las sociedades tradicionales no pecuniarias, en las que el trabajo y la ganancia se miden con criterios que no tienen nada que ver con el tiempo invertido. Otra metáfora de mucho peso en Occidente es la de la “ley”, según la cual existe una instancia abstracta universal que ha dictado las leyes de la naturaleza. Esta metáfora está tan arraigada que los científicos la toman al pie de la letra y están convencidos de poder llegar a determinar las leyes de la naturaleza, creencia que ha empezado a tambalearse con los recientes descubrimientos de los teóricos del caos. Asimismo, las investigaciones más recientes sobre el sistema nervioso ponen en tela de juicio el dogma de la lingüística aceptado durante muchos

A la derecha, bailarina de la Universidad de Bellas Artes de Phnom Penh (Camboya). Antes de cada representación, una camarera cose y ajusta sobre el cuerpo de ésta el lujoso atuendo con que se presentará ante el público.

Abajo, mujer de Tahití (Polinesia Francesa).





decenios, según el cual el aprendizaje de los idiomas se basaría en la lógica de los estímulos. Es muy probable que las metáforas de otras culturas en las que no predomina la idea de que el mundo debe regirse por leyes puedan abrir nuevas perspectivas a la investigación científica.

La ecología es un ejemplo excelente de lo mucho que podemos aprender del pluralismo lingüístico. Los idiomas occidentales en ese aspecto son de una gran pobreza. Basta comparar los nombres de plantas comestibles que conoce un occidental medio con los que sabe cualquier indígena de América Latina.

Hoy en día se va cobrando cada vez más conciencia de los problemas ecológicos y el vocabulario “verde” se enriquece en consonancia. Se usan expresiones como “biodiversidad”, “reciclado” y “petróleo sin plomo”, pero no todas ellas son igualmente idóneas desde el punto de vista ecológico. La palabra “recurso”, por ejemplo, hace pensar que el concepto de regeneración es igualmente aplicable a los recursos renovables y a los no renovables, y el término mismo de “medio ambiente” implica una separación entre los seres humanos y cuanto los rodea que no existe en muchos idiomas del mundo.

La tendencia de las lenguas occidentales a insistir en el antropocentrismo y la abstracción lleva necesariamente a pensar que la mejor manera de actuar es atacar un problema tras otro en vez de tratar de aprehender la globalidad, como sucede con otros idiomas.

Muy sintomática es también la indiferenciación de la relación de dependencia en español,

por ejemplo, donde emplearé el mismo pronombre posesivo para decir “mi hijo” (que depende de mí), “mi padre” (del que dependo) y “mi pareja” (interdependencia recíproca). En la lengua barrai de Nueva Guinea, diferentes formas pronominales establecen distinciones inequívocas entre estas tres categorías. Es interesante señalar que, para expresar “mi tierra” en barrai, se emplea el pronombre correspondiente a la dependencia recíproca, que indica la necesidad de que haya un equilibrio entre los seres humanos y la tierra. Las metáforas occidentales relacionadas con la tierra descansan en la distinción entre lo humano y lo que no lo es, y en la convicción de que el hombre es una especie privilegiada, que domina y explota el resto del universo en su exclusivo beneficio. Comparar la Tierra con una nave espacial contribuye a que arraigue la idea de que el planeta es básicamente para sus humanos pobladores, así como las ideas de “gestión ambiental” o de “balance ecológico” no son más que una nueva versión de la vieja historia del hombre como ser supremo de toda la creación.

Me pregunto, para terminar, si los occidentales no han caído en la trampa de las limitaciones que sus lenguas les imponen, y si no se debe a eso el estancamiento de la reflexión ecológica. En ese sentido, el discurso sobre el medio ambiente pone de relieve los peligros de la hegemonía lingüística y cultural y nos recuerda cuán necesaria es la multiplicidad de enfoques y de lenguas para aprehender y dominar la realidad compleja y cambiante del universo.

PETER MÜHLHÄUSLER, lingüista alemán, ha enseñado en la Universidad de Berlín y más adelante en la Universidad de Oxford. Titular desde 1992 de la cátedra de lingüística en la Universidad de Adelaida, es miembro de la Academia Australiana de Ciencias Sociales.

EL DILEMA NIGERIANO

■ por Ayo Bamgbose ■

En un país donde se emplean unos cuatrocientos idiomas y dialectos, no resulta fácil optar por una lengua moderna de comunicación.

EN general, es raro que los países en desarrollo se interesen por los problemas lingüísticos, a no ser que por alguna razón se pongan de actualidad. Nigeria no es una excepción, y está claro que para sus habitantes las dificultades económicas suelen ser una preocupación más urgente que la cuestión de las lenguas.

Sin embargo, las radicales transformaciones de orden social, económico y político que ha traído consigo la independencia han colocado en primer plano la cuestión de los idiomas como un factor decisivo para la estabilidad social y política del país. De ahí que los problemas lingüísticos hayan sido un aspecto muy importante de las deliberaciones de las dos Asambleas Constituyentes convocadas para elaborar las nuevas constituciones, del debate político general y de los textos constitucionales sucesivos constituciones promulgados desde 1960.

Como la mayoría de los países africanos, Nigeria es plurilingüe. En su territorio existen unas 400 lenguas (no dialectos), tres de las cuales, el hausa, el igbo y el yoruba, son habladas aproximadamente por la mitad de sus 88,5 millones de habitantes. Hay otro 10 % de la población formado por quienes, hablando otras lenguas, pueden de todos modos utilizar por lo menos uno de los idiomas principales como lengua auxiliar.

Aunque las lenguas nigerianas suelen clasificarse en mayoritarias y minoritarias, tal clasificación es en líneas generales falaz porque existen otras diez grandes lenguas que por el número de quienes las hablan y por su importancia se acercan a las tres principales y que sirven de idioma propio de algunos de los estados federados. Esas lenguas son el kanuri, el ibibio, el efik, el tiv, el ijo, el edo, el fulfulde, el urhobo, el nupe y el igala. A las demás lenguas no hay que despacharlas como "minoritarias", ya que la suma de todos los que las hablan representa un porcentaje substancial de la población. Podemos pues llegar a la conclusión de que existen tres tipos de lenguas funcionales en Nigeria: las lenguas principales que tienen una proyección nacional, las lenguas principales cuya

función se limita al marco de uno o varios estados federados y las lenguas de grupos pequeños que se hablan esencialmente en el plano local.

Diversidad y fuerzas centrífugas

Se piensa a veces que el hecho de que un país posea varias lenguas constituye un problema. Nigeria, con sus cientos de lenguas y la tentación permanente del separatismo y del tribalismo, aspira indudablemente a reforzar la unidad nacional. Ahora bien, uno de los mitos de los países plurilingües es que la multiplicidad de idiomas es un factor de desunión. Aunque es una idea muy generalizada, conviene puntualizar que no es el plurilingüismo lo que engendra el separatismo sino el hecho de explotar la etnicidad vinculándola a las diferencias lingüísticas, y hay países donde el mito de la desunión se ha utilizado para oprimir a quienes hablan lenguas minoritarias. Por fortuna, no es ése el caso de Nigeria.

AYO BAMGBOSE,

ex profesor de lingüística de la Universidad de Ibadán (Nigeria), colabora desde hace treinta años en las investigaciones realizadas en ese ámbito en África Occidental. Es autor de una gramática yoruba (1966), así como de numerosas obras entre las que cabe mencionar: *Mother Tongue Education: The West African Experience* (La enseñanza en la lengua materna en África Occidental, Holders & Stoughton/UNESCO, 1976) y *Language and the Nation* (Lengua y nación, 1991).





Otra idea preconcebida es que una sola lengua es un elemento de unidad. En Nigeria se estima que el inglés, la lengua del colonizador, es la que está en mejores condiciones para desempeñar un papel unificador. Y, en efecto, el inglés se halla sólidamente arraigado en el país, tras haber sido utilizado como lengua de la administración y la enseñanza, lo que le ha permitido “unir” a las elites de los distintos grupos étnicos. Por otra parte, como no pertenece a ninguno de esos grupos, se le considera una lengua “neutral”. Sin embargo, un idioma común no genera automáticamente unidad a menos que existan ya otros factores de cohesión en las comunidades interesadas, y es a todas luces dudoso que una lengua pueda ser neutral, dado el bagaje cultural que inevitablemente acarrea consigo.

Tres problemas principales han caracterizado la política lingüística de Nigeria desde la independencia: ¿cuál debe ser la lengua oficial del

país? ¿A cuál de las lenguas existentes ha de otorgarse la condición de lengua nacional? ¿Qué lengua hay que utilizar en la enseñanza?

El inglés: una dominación sin contrapeso

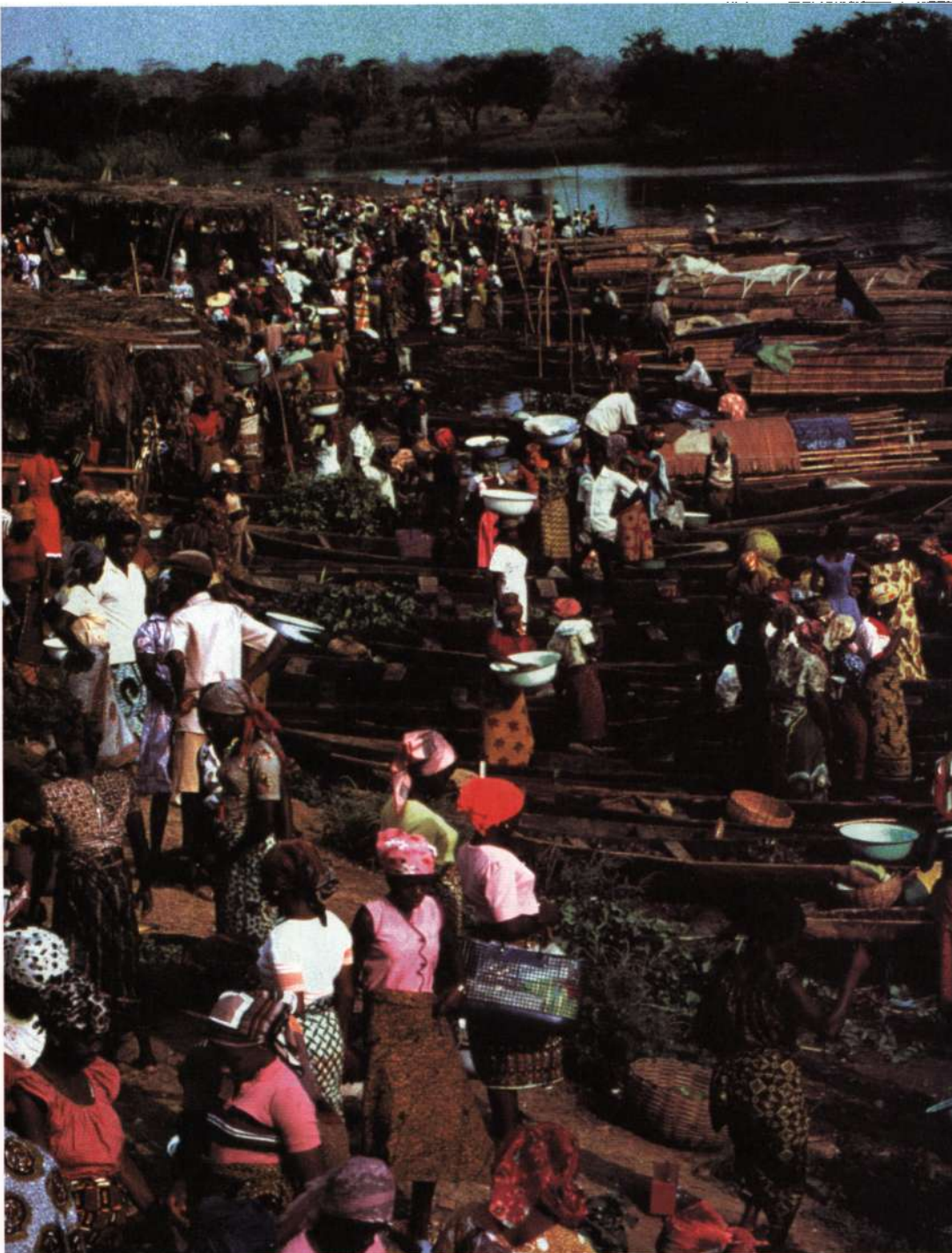
A juicio de algunos, la cuestión de la lengua oficial está decidida de antemano. El periodo colonial dejó como herencia al nuevo Estado un predominio total del inglés como lengua oficial, por lo que es imposible volver atrás. El inglés ocupa efectivamente una posición hegemónica: es la lengua del gobierno y de la administración (incluidas las actas de la Asamblea Nacional y de las Asambleas de los estados federados), la de la educación en casi todos sus niveles, la lengua principal de los medios de información, la de la ciencia y la tecnología y la utilizada por numerosos novelistas y poetas nigerianos. ¡Hasta el

debate sobre la conveniencia de cambiar de lengua tiene lugar... en inglés!

Los intentos de cambiar de rumbo han fracasado estrepitosamente. Por ejemplo, la constitución de 1979 prescribe que las tres lenguas principales deben emplearse como idiomas de trabajo en la Asamblea Nacional, pero a reserva de que se adopten disposiciones indispensables, a saber: la traducción de los textos legislativos básicos, la formación de traductores e intérpretes, la instalación de servicios de traducción simultánea y de equipo para la impresión y la contratación de redactores de actas de la Asamblea. De todas esas medidas, hasta hoy sólo la primera se ha puesto en práctica plenamente. Por consi-

guiente, el inglés sigue siendo la única lengua de trabajo de la Asamblea Nacional.

Una cuestión muy controvertida y que se repite con frecuencia es la creación de una suerte de *lingua franca* como idioma nacional para todo el país. Dados los sentimientos nacionalistas dominantes, la mayoría de los nigerianos apoyarían una lengua nacional africana, pero ahí termina el consenso. El problema real consiste en decidir cuál de las 400 lenguas del país debe ser elegida para tan prestigioso papel. En este punto aflora de nuevo el miedo a la dominación, ya que quienes hablan las lenguas menos importantes temen ser aplastados política, económica y culturalmente por quienes hablan las principales. Para salir del



A la izquierda, el mercado de Calabar.

Página de la derecha, carteles electorales en un muro de la ciudad de Onitsha.



atolladero, algunos llegan a proponer que se cree un idioma artificial híbrido, con elementos de todas las lenguas africanas, o que se adopte arbitrariamente una de las lenguas de menor importancia para que todo el mundo quede descontento y nadie se sienta en posición de ventaja.

Dada la dificultad de elegir una lengua vernácula, otros han propuesto adoptar una lengua africana extranjera como el kiswahili del África oriental o ascender al inglés de su estatuto de idioma oficial al de idioma nacional. Pero la política oficial del gobierno ha consistido en fomentar el aprendizaje de las tres lenguas principales en la escuela con la esperanza de que una de ellas termine por imponerse como lengua mayoritaria. Lo cual significa naturalmente que, a falta de otra lengua, el inglés, de hecho si no de derecho, seguirá desempeñando la función de idioma nacional. Esta situación ha impulsado a algunos a proponer que Nigeria siga el modelo suizo, que funciona en el plano nacional con tres lenguas oficiales (alemán, francés e italiano) y una lengua regional (el romanche). Aunque ello pueda resultar oneroso para las posibilidades de Nigeria, se trata por lo menos de una forma positiva de salir de un callejón sin salida que en realidad convierte al inglés en la única lengua nacional.

La educación, clave del cambio

Es largo y difícil modificar los hábitos lingüísticos,

pero ello puede lograrse gracias a la educación. De ahí que la política lingüística nigeriana se funde en gran parte en el sistema educativo. Los principios en que se basa la política en ese ámbito son: igualdad de oportunidades de acceso a la educación, cualquiera que sea la lengua utilizada; instrucción muy cuidadosa en la lengua materna del niño; dominio total del inglés, y bilingüismo en dos lenguas nigerianas.

Para lograr la igualdad de acceso a la enseñanza para todas las lenguas, la educación primaria se inicia en el idioma materno del niño o, si no es posible, en el de su comunidad. La educación de adultos se imparte también en la lengua local. Gracias a esa política, no se puede ignorar una lengua simplemente porque sea minoritaria. Sin embargo, hay una serie de dificultades prácticas. Algunas lenguas carecen de escritura y otras de elementos escritos suficientes que permitan su enseñanza. En tales casos se recurre a la lengua de la comunidad más próxima. La situación no es estática ya que los lingüistas analizan sistemáticamente las lenguas locales del país para dotarlas de una escritura.

Se estima que el conocimiento cabal de su lengua materna por el niño se consigue iniciando el aprendizaje de la lectura, la escritura y la aritmética en esa misma lengua y empleándola como medio de enseñanza durante los tres primeros años de la educación primaria. Aparte de las



Clase en una escuela en Aba, ciudad próxima a la costa.

dificultades antes mencionadas, que pueden entorpecer la realización de ese objetivo, muchos padres se oponen a menudo a la enseñanza en la lengua materna, y numerosos niños de las capas superiores de la sociedad se educan en escuelas privadas donde la enseñanza se imparte en inglés.

Para favorecer el aprendizaje de este último se le introduce en el primer año de la educación primaria y luego se le impone como instrumento de enseñanza durante el periodo restante de escolarización del niño. Pese al tiempo dedicado al estudio del inglés, una queja que se oye con frecuencia es que el nivel de conocimiento de ese idioma en Nigeria es bajo, cosa que corroboran los malos resultados obtenidos en el examen para el certificado de fin de estudios primarios y en el de ingreso en la universidad. La causa última de tal fenómeno parece ser la disociación entre la enseñanza en la lengua materna y la enseñanza del inglés. En efecto, en algunos experimentos realizados asociando ambas lenguas se han registrado resultados excelentes. Lo importante no es el tiempo que se consagra al aprendizaje del inglés sino la forma en que se enseña.

Un inconveniente del sistema actual es que parte del supuesto de que todos los maestros de enseñanza primaria pueden enseñar bien inglés, en circunstancias de que a menudo su conocimiento del inglés hablado y escrito es insuficiente. El método de combinar profesores de inglés especializados con otros para las materias

enseñadas en la lengua materna ha dado excelentes resultados, tanto en lo que atañe al aprendizaje del inglés como de la lengua materna.

La obligación de que cada niño nigeriano aprenda una de las tres lenguas principales, además de su lengua materna, tiene por finalidad facilitar la aparición de una *lingua franca* nigeriana. Esta política puede aplicarse en la enseñanza secundaria, siempre que se cuente con el personal docente necesario. Son muchas las escuelas que se han escudado en esta última cláusula para eludir tal exigencia y los gobiernos de algunos estados se han desentendido de la tarea de formar docentes para enseñar las grandes lenguas del país. En cambio, se han adoptado soluciones a medias, como la contratación de locutores nativos sin formación pedagógica para enseñar los rudimentos de la lengua hablada, pero los resultados han sido desastrosos. La falta de entusiasmo por esta política parece obedecer a una actitud ambivalente en cuanto se plantea el problema de la lengua nacional.

En Nigeria se tiene clara conciencia de la importancia de los problemas lingüísticos del país. Se dan también animosos intentos de abordar esos problemas mediante la formulación de una política adecuada en la materia, pero lo que ha faltado es la voluntad de poner en práctica esa política. Tal vez ello se deba a una actitud de escepticismo, no sólo de la población, sino también de los propios responsables políticos. ■

AREA VERDE

EL CORREO DE LA UNESCO — FEBRERO 1994



¿PUEDE SALVARSE ANGKOR?

POR FRANCE BEQUETTE

BAJO el ala del avión, el sol del atardecer tiñe de rosa los anchos fosos pantanosos salpicados de garzas blancas, los tres rectángulos de las galerías cubiertas, las terrazas y las cinco altas torres esculpidas de Angkor Vat. Tenemos el privilegio de sobrevolar el templo más conocido de ese conjunto único en el mundo llamado Angkor —en jemer antiguo: “la ciudad” o “la capital”. En el noroeste de Camboya,

entre la meseta de Kulén y el lago Tonlé Sap, en una planicie de unos 200 km², los reyes jemerer construyeron entre los siglos IX y XII, siete capitales que albergaban decenas de templos. Algunos son inaccesibles no sólo por hallarse ocultos en lo más recóndito de la selva, sino también por la presencia de jemerer rojos que, después de haber tomado el poder entre 1975 y 1978 y masacrar a más de un millón de camboyanos,

En algunos casos los restauradores han optado deliberadamente por dejar las ruinas “en manos” de poderosos árboles gigantes. Aquí las raíces de una ceiba aprisionan vestigios del templo de Ta Prohm.

¿PUEDE SALVARSE ANGKOR?

se han refugiado en esta zona fronteriza con Tailandia. De aquellas siete capitales no quedan más que los templos. En efecto, sólo los dioses eran dignos entonces de la piedra y el ladrillo; por ese motivo, de los palacios y las viviendas construidos en madera no se ha conservado vestigio alguno.

MURCIÉLAGOS Y TURISMO ANÁRQUICO

Aquí no es la violencia de los hombres la que ha destruido una arquitectura de inapreciable valor, sino el rigor de la naturaleza. El clima tropical húmedo y cálido ha estimulado el desarrollo de ceibas y de ficus, llamados también "higueras de las ruinas", cuyas raíces "estrangulan" los monumentos. Hoy, se ha librado a los principales templos de la vegetación que los aprisionaba. Sólo el templo de Ta Prohm ha quedado deliberadamente abandonado en la espesura de la selva, tal como lo descubrieron a mediados del siglo pasado el misionero francés Charles Bouillevaux y luego el naturalista Henri Mouhot. En efecto, desde 1898, fecha de la creación de la Escuela Francesa de Extremo Oriente (EFEO), los arqueólogos se han sucedido en el sitio de Angkor. Armados de paciencia, desbrozaron, desmontaron y volvieron a montar los monumentos, y en 1907 crearon la Conservación de Angkor donde se transportaron las estatuas que corrían más peligro.

"No hay en el mundo un conjunto comparable al de Angkor por el número, la grandeza y la perfección de sus edificios", escribía Bernard Philippe Groslier, de la EFEO, ex conservador del sitio. Pero esta obra maestra está gravemente amena-

zada. Por ese motivo, en 1989 los cuatro principales partidos políticos de Camboya pidieron a la UNESCO que coordinara la ayuda internacional destinada a proteger los monumentos de Angkor. Desde diciembre de 1992 Angkor figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. No obstante, el Comité del Patrimonio Mundial, consciente de los enormes problemas que plantea su conservación, impuso a su inscripción en la Lista un cierto número de condiciones: la creación de un marco legal, de un plan de gestión y de una autoridad dotada de medios para administrar toda la región de Angkor. La primera tarea de la Organización fue ayudar al gobierno a establecer una autoridad camboyana para la protección del patrimonio nacional, la que fue creada en 1993. Por otra parte, la UNESCO ha participado con el gobierno camboyano y un grupo de expertos internacionales en la elaboración de un Plan de ordenación en zonas y de gestión del medio ambiente del sitio de Angkor (ZEMP), destinado a los poderes públicos, los donantes, los habitantes de la región y los visitantes. En el plan, completo y detallado, se exponen tanto los atractivos de Angkor como las amenazas que se ciernen sobre ese sitio único en el mundo.

Los líquenes, las algas microscópicas y las bacterias que proliferan en las deyecciones de los innumerables murciélagos que viven en las ruinas son las principales causas de deterioro de esos tesoros arqueológicos. El ZEMP menciona igualmente la acción perniciosa de las lluvias del monzón, de la vegetación y de las variaciones de la capa de agua subterránea, que afectan a la estabilidad de las construcciones. Hay que agregar a estos factores el desarrollo

anárquico de la agricultura tras la deforestación, así como la llegada de miles de turistas y la consiguiente aparición de infraestructuras hoteleras que no se ajustan a las normas internacionales. No cabe duda de que la economía de la región no puede prescindir de los beneficios que puede aportar el turismo, pero hay que tener en cuenta también sus posibles efectos negativos. Angkor se ha convertido en una "nueva etapa" del periplo turístico que comprende Tailandia, Laos y Vietnam.

Las estadísticas indican que en 1992 35.000 turistas llegaron a Siem Reap, punto de partida de las excursiones hacia los templos. Según las previsiones en los próximos cinco años visitarán Angkor entre 300.000 y 700.000 extranjeros y entre 100.000 y 500.000 camboyanos. Un mercado tentador que se están disputando oficialmente catorce grandes cadenas hoteleras. Y hay reales motivos de inquietud, pues a orillas de los fosos de Angkor Vat se construyeron, sin consideración alguna por el sitio, dos hoteles, que los jemes rojos redujeron luego a cenizas. ¿Para cuándo los deportes náuticos, los parques de diversiones y las luces de neón?

Para evitar ese sacrilegio sin impedir el desarrollo de la región, el ZEMP propone delimitar ciertas zonas. Así, se garantizaría una protección máxima a los Parques de Angkor, que estarían además rodeados de una zona de reserva cultural. Los Parques comprenderían cinco de las antiguas capitales, como Angkor Vat, Angkor Tom y Preah Kahn por ejemplo. Ninguna restricción se impondría en cambio a los recién llegados que podrían sumarse a los 350.000 habitantes actuales, dedicándose a la agricultura y a la gestión de los bosques.

MINAS DE EXPLOSIVOS Y PILLAJE

Queda también mucho por hacer para que Angkor vuelva a merecer el título de "capital de la hidráulica". En efecto, la prosperidad de los primeros imperios de Angkor estuvo estrechamente vinculada al riego: una red de diques y canales permitía controlar las inundaciones y en la estación seca disponer de agua de riego gracias a grandes depósitos, los *barays*, que han quedado abandonados, con excepción del Baray del Oeste, restaurado en el siglo XX. Los fosos que rodeaban los templos eran a la vez fronteras sagradas y canales que proporcionaban agua y alimento (peces, lotos). En la actualidad están encenagados y cubiertos por la vegetación.

Pero otros peligros mucho más graves se ciernen hoy sobre Angkor. En primer lugar, las minas de explo-



Para protegerlas de los ladrones, las esculturas depositadas en el recinto de la Conservación de Siem Reap están rodeadas de alambre de púas.



sivos, cuyo número se calcula en unos 12 millones sólo en el norte de Camboya. Una sociedad francesa, la COFRAS, que ha formado equipos de especialistas camboyanos en levantamiento de minas, ha comenzado a trabajar en ocho campos repertoriados en Angkor, donde se han levantado ya 360 minas. El acceso a la puerta Este (puerta de los Muertos) de Angkor Tom como al templo de Ta Nei sólo es posible siguiendo un equipo de rastreo de minas, pues son innumerables las muertes y amputaciones provocadas por explosivos. Tampoco hay que pasar por alto la presencia, en los alrededores, de jemes rojos perfectamente entrenados y armados. En ese contexto resulta difícil combatir el pillaje que está deteriorando los santuarios año tras año. Los ladrones arrancan con buril los maravillosos rostros de las apsaras, las bailarinas celestes, y cercenan las cabezas de las estatuas cuando no se llevan las estatuas enteras, aunque pesen más de una tonelada. Las protestas del gobierno camboyano, de la Unesco, del Consejo Internacional de Museos (ICOM) han resultado totalmente infructuosas y los traficantes continúan vendiendo las esculturas robadas a precio de oro.

Por último, no resulta fácil cumplir la misión que el gobierno camboyano ha confiado a la UNESCO: la coordinación de la ayuda internacional. En la actualidad sólo se llevan a cabo trabajos arqueológicos en la terraza del Rey leproso, que están a cargo de la Escuela Francesa de Extremo Oriente. Sin la voluntad política del gobierno y sin coordinación, Angkor quedará en manos de hombres de negocios desaprensivos que podrían aprovechar la pobreza de la población y la curiosidad de los turistas para obtener pingües beneficios. Angkor representa uno de los momentos más destacados de la memoria de la humanidad. Hacemos votos para que la comunidad internacional tome conciencia de ello a la mayor brevedad y se movilice para asegurar la salvaguardia, la protección y la valoración racional de esta irremplazable maravilla. ■

FRANCE BEQUETTE,
periodista francoamericana especializada en problemas ambientales, contribuye desde 1985 al programa WANAD-Unesco de formación de periodistas africanos de agencias de prensa.

Vista aérea del templo de Angkor Vat, obra maestra de la arquitectura jemer (primera mitad del siglo XII).

Obtención ancestral de la savia de los árboles utilizando el calor del fuego. La savia recogida sirve de combustible para el alumbrado y de material de calafateo.



EL PELIGRO DEL POLVO MINERAL

Según expertos de la OMS (Organización Mundial de la Salud), la extracción, la refinación y la utilización de minerales constituyen una amenaza para la salud de millones de trabajadores del mundo entero. Al inhalar durante años partículas de polvo mineral y retenerlas en los pulmones, los obreros contraen graves enfermedades —neumoconiosis (silicosis, asbestosis, por ejemplo), bronquitis, enfisema o cáncer de pulmón. Cuanto más prolongada es la exposición, mayores son los riesgos. En Zimbabwe tras veinte años de fuerte exposición en minas de oro, cobre y cromo se ha registrado 20% de casos de enfermedad. En la India el porcentaje de enfermos de silicosis supera el 50% en las canteras de pizarra, 35% entre los talladores de piedra y 30% entre los mineros de plomo y zinc. La OMS recomienda que los trabajadores sean sometidos a vigilancia médica. Como en los países pobres resulta muy difícil aplicar este tipo de medidas, cabe preguntarse si no sería más eficaz reconsiderar, dentro de lo posible, los métodos de extracción. ■



para el Desarrollo (CIRAD). Se han editado 50.000 ejemplares en francés para su distribución gratuita en los países del Sahel y del litoral del golfo de Guinea. Dirigirse al CIRAD/PRIFAS, BP 5035, 34032 Montpellier Cedex, Francia. ■

con la contribución de la Unesco. El primero está destinado a los maestros y profesores de todas las disciplinas, del jardín de infantes a la enseñanza secundaria. Procura ser una fuente de inspiración para que cada cual elabore su propio programa. El segundo se dirige a los no especialistas. Presenta en primer lugar un "panorama mundial", fichas técnicas sobre temas de actualidad y, por último, un cuestionario para que el lector ponga a prueba sus conocimientos. ■



"LOS DIENTES DEL CIELO" PARA EL SAHEL

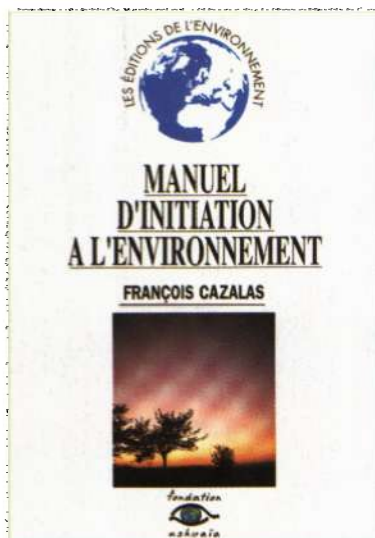
Bukari es un pequeño agricultor del Sahel. Para dejar de ser un espectador impotente de la destrucción de sus cosechas por las langostas migratorias, sigue un curso de lucha química contra esos dañinos insectos. Allí aprende a utilizar el material y los productos fitosanitarios indispensables. Luego regresa a la aldea y transmite sus conocimientos a la comunidad. Este relato ha sido publicado en forma de historieta en colores a iniciativa del Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agronómica

DOS NUEVAS OBRAS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Los lectores francófonos tienen a su disposición dos nuevas obras de calidad. *A la découverte de l'environnement* (Descubriendo el medio ambiente), publicado con el patrocinio de la Unesco y coeditado por Editions de l'environnement y la Fondation Ushuaïa, y el *Manuel d'initiation à l'environnement* (Manual de iniciación ambiental), de François Cazalas, publicado también por Editions de l'environnement y cuya iconografía ha contado

¿QUIÉN SE ACUERDA DE LA VACA DE STELLER?

Hace dos siglos un mamífero marino que podía llegar a pesar 10 toneladas y se alimentaba de algas, la *rhytina* de Steller o vaca de mar, vivía tranquilamente en las aguas heladas del Pacífico Norte. Veintisiete años de pesca con arpón han bastado para acabar con esta especie inofensiva y comestible. El Centro para la Conservación Marina de Washington acaba de publicar un estudio sobre la diversidad biológica marina del planeta, financiado en parte por el Banco Mundial y redactado por más de 100 expertos de 40 países. En él se demuestra que los animales marinos están cada vez más amenazados y que la contaminación y la explotación excesiva de la fauna y la flora marinas son responsables de los daños más visibles. El estudio señala también otros factores no menos perniciosos: la pesca con red barredera, la construcción en los litorales, el poblamiento de los mares por especies hostiles y la presencia en la atmósfera de sustancias que pueden aumentar las radiaciones



INICIATIVAS

UNA MINA DE INFORMACIONES: LA UNIÓN MUNDIAL PARA LA NATURALEZA

ultravioletas y provocar cambios climáticos. Para obtener el documento *Global Marine Biological Diversity, A Strategy for Building Conservation into Decision Making*, dirigirse a: Center for Marine Conservation, 1725 DeSales Street NW, Suite 500, Washington DC 20036, Estados Unidos. ■

FELIZ
COMO UNA GRULLA EN
BHUTÁN

En Bhután las grullas son aves sagradas desde que en 1600 un monje budista vio dos de ellas cerca del Dzong (monasterio) en construcción de Jakar. De octubre a marzo, las grullas de cuello negro (*Grus nigricolis*) descienden del Tíbet para hibernar y viven en armonía con la población de los valles, donde vienen a buscar alimento. Pero la afluencia de turistas que se acercan demasiado a sus áreas de reposo con linternas y flashes fotográficos perturba gravemente la vida de las aves. No obstante, si se hace un esfuerzo para educar al público, esta especie no debería estar amenazada en el futuro. Este año se contaron 175 grullas en el valle de Fobjekha, frente a 139 el año pasado. ■

LAS BALLENAS
RECLAMAN
SU SANTUARIO

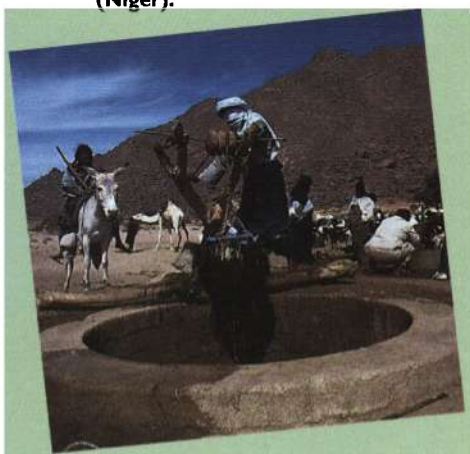
En la 45ª Comisión Ballenera Internacional, que se reunió en Tokio el año pasado, el Commonwealth de Dominica, Granada, Japón, Corea, Noruega, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y las Islas Salomón se opusieron a la prohibición de la pesca comercial de la ballena. Noruega manifestó su intención de pescar por año 296 ejemplares con fines presuntamente científicos, en circunstancias que sólo quedan unas 80.000 ballenas en el mundo. En la reunión que se celebrará este año en México probablemente se llegue a un acuerdo acerca de la creación de un santuario de ballenas en la Antártida. Mientras tanto la situación de estos cetáceos sigue siendo crítica. ■



Criadero al aire libre de tortugas verdes (*Chelonia mydas*) en la costa de Pakistán, cerca de Karachi.

EN medio de un campo de maíz, no lejos del lago Lemán, en Suiza, un edificio de colores claros acoge la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). Esta poderosa organización, creada conjuntamente por la UNESCO y Francia en 1948, agrupa 62 Estados, 99 organismos gubernamentales y 575 organizaciones no gubernamentales, y cuenta con el apoyo de 6.000 expertos voluntarios repartidos por el mundo entero. Su programa figura en el documento *Salvar el planeta*, publicado en 1991 por la UICN, el PNUMA y el Fondo Mundial para la Naturaleza. Si las estrategias que se presentan en ese documento se aplican realmente en el terreno, nuestro planeta tiene grandes probabilidades de escapar a los peligros que lo amenazan. Pero es una labor ingente: "En menos de doscientos años el planeta ha perdido seis millones de kilómetros cuadrados de bosques(...); debido a la actividad humana la extracción de agua ha pasado de 100 a 3.600 km³ por año (...); la proporción de metano en la atmósfera se ha duplicado con creces desde mediados del siglo XVIII; la concentración de gas carbónico ha aumentado en un 27% y la capa de ozono ha sufrido graves daños."

Nómadas tuareg sacan agua de un pozo en el macizo de Air (Niger).



Frente a estos hechos, ¿qué hace la UICN? Con la colaboración de los gobiernos está aplicando estrategias nacionales de conservación en cincuenta países. Para ser más eficaz la UICN se ha ido descentralizando. Dos tercios de su Secretaría se encuentran ahora en oficinas regionales y nacionales repartidas por todo el mundo. La regionalización contribuye a que los expertos se acerquen al terreno y favorece la participación activa de la población, único medio de conciliar la protección de la naturaleza con el desarrollo sostenible. Las prioridades de la UICN son la supervivencia de las especies, la biodiversidad, la gestión de los hábitats y áreas protegidas, parques naturales y humedales.

He aquí algunas de sus realizaciones. En el Congo la UICN contribuye a establecer un plan de gestión de la reserva de fauna de Conkouati y del inmenso bosque húmedo del lago Telé. En Costa Rica, Tortuguero es el último bosque tropical húmedo del litoral del mar Caribe. En torno al parque nacional, relativamente pequeño, la destrucción del bosque avanza a un ritmo del 8% anual. La UICN se ha asociado con las Comunidades Europeas y el gobierno de Costa Rica para persuadir al mayor propietario de la zona de que reduzca el tratamiento químico de su platano y no aumente su superficie en detrimento del bosque.

Uno de los programas nacionales más importantes de la UICN es el de Pakistán. Gracias a la adopción en marzo de 1992 de un proyecto de conservación nacional, el plan anual incluye ahora un capítulo sobre el medio ambiente. Desde 1987 la UICN dirige un importante programa en la región del Sahel africano. Ayuda a los gobiernos de Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania, Níger y Senegal a preparar estrategias nacionales de conservación y gestión de zonas húmedas, bosques, pastizales semiáridos y áreas protegidas, haciendo hincapié en la sensibilización de la población.

La UICN pone a disposición de los Estados un enorme caudal de experiencias, del que también pueden sacar provecho las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones y los particulares. Publica numerosos documentos, libros, folletos y boletines en varias lenguas. Para obtener más información dirigirse a: Oficina de Información de la UICN, 28 rue Mauverney, 1196 Gland (Suiza), teléfono: 41 22 999 00 01; telecopia: 41 22 999 00 02. ■

SIBERIA: EXTINCIÓN DE UN PATRIMONIO CULTURAL

■ por Vladimir Belikov ■

Son numerosas las lenguas que están en vías de desaparición. Es el caso de las minorías siberianas.

EN numerosas regiones del mundo la evolución cultural suele ser espontánea. En cambio, en Rusia ha sido el resultado directo de las decisiones adoptadas por el Partido Comunista. Poco tiempo después de la Revolución de Octubre, se anunciaba ya una política de "ingeniería cultural" encaminada a desarrollar las distintas culturas, lenguas y tradiciones nacionales a fin de elaborar un nuevo tipo de cultura que fuese "nacional en su forma y comunista en su contenido."

Algunos de los primeros logros de esa política fueron realmente impresionantes. En una pequeña aldea del distrito ucraniano de Poltava, cuyos habitantes eran principalmente suecos, se utilizaba el sueco como lengua oficial de la administración local. Se publicó por entonces el primer (y quizá único) libro de lectura escolar en lengua gitana. Y el Estado financiaba la publicación de revistas en las lenguas vernáculas de las pequeñas comunidades de inmigrantes estonios y lituanos en Siberia. Efectivamente, el "florecimiento de las culturas nacionales" fue por algún tiempo una de las consignas de la propaganda comunista.

La asimilación cultural

Por desgracia, este florecimiento multicultural no duró más allá de mediados del decenio de 1930. Las autoridades se habían percatado de que su política no aceleraba el desarrollo del comunismo y de que incluso a veces lo frenaba. En vista de ello, aunque sin hacer el menor anuncio oficial, empezó a fomentarse una política de asimilación cultural de los grupos minoritarios.

En numerosas regiones del país, particularmente en las influidas por la Iglesia Ortodoxa Rusa, las disparidades culturales entre las poblaciones rurales de origen étnico diferente eran mínimas y la identidad de los diversos grupos minoritarios no era muy acusada. En esas regiones la aculturación era un proceso lento pero continuo y a medida que pasaban los años las barreras lingüísticas y culturales iban desapareciendo.

Por ejemplo, grupos de rusos vivían desde



Trineo arrastrado por renos en Kamchatka.

hacía siglos entre los komi, pueblo ugrofinés al que pertenecían la mayor parte de los habitantes de las riberas del Pechora inferior, en la zona norte de la Rusia europea. Con el tiempo, el número de rusos radicados en esa zona fue aumentando y, gracias a ellos, la influencia de su lengua, hasta que el ruso terminó por ser utilizado en las escuelas y todos los komi se hicieron bilingües.

Hace muchos años tuve ocasión de hablar con un pescador komi que me contó una historia que terminaba con una frase francamente extraordinaria. Aunque mi interlocutor no se daba cuenta de ello, todas las raíces y palabras auxiliares que utilizaba eran rusas, aunque la gramática seguía siendo komi.

No he vuelto visitar esa región de Rusia desde hace veinticinco años y no sé a ciencia cierta si todavía sigue utilizándose ese dialecto, pero, aunque así sea, la influencia de la lengua rusa sobre él ha sido tan fuerte que ya no puede constituir un instrumento eficaz para preservar la cultura komi. Tal intrínquis lingüístico no tiene la menor posibilidad de rivalizar con el ruso como medio esencial de comunicación, sobre todo desde que miles de inmigrantes llegaron a la región para trabajar en los campos petrolíferos, mientras gran número de pescadores komi se transformaban en obreros.

Esta anécdota viene a ilustrar un caso típico de transformación lingüística dentro del proceso de aculturación. De todos modos, no es ése el único resultado posible de los contactos interculturales. Si dos grupos étnicos entran súbitamente en contacto y entre ambos existe una gran disparidad cultural, lo normal es que una de las culturas se extinga rápidamente, sobre todo si goza de menos prestigio que la otra. Esa desculturación puede tener consecuencias trágicas para el grupo étnico más débil. El resultado del proceso suele ser un sentimiento general de desamparo, altos índices de criminalidad, alcoholismo generalizado y una disminución de la esperanza de vida.

Incluso un grupo humano culturalmente excepcional puede llegar a extinguirse. Esa es la amenaza que hoy pende sobre diversas minorías étnicas dispersas por la taiga y la tundra ártica del Gran Norte siberiano.

La amenaza de desaparición cultural

A fines del siglo XVI y durante el XVII los rusos se apoderaron casi sin lucha de la inmensa región que conocemos con el nombre de Siberia. Ni



siquiera la consideraban un territorio extranjero. Durante siglos Rusia no tuvo frontera oriental y los pioneros y colonos rusos se limitaban a avanzar cada vez más hacia el este. En su mayoría se asentaron definitivamente en una estrecha franja de tierra al sur de Siberia, donde era posible cultivar la tierra, y los pocos que se instalaron más al norte olvidaron a menudo su lengua materna, el ruso.

Las sociedades locales permanecieron estables hasta el decenio de 1930, época en que se empezó a comprender la importancia de la madera y de los recursos minerales del Gran Norte. Esas sociedades no disponían de escuelas, pero desde la primera infancia las niñas aprendían de sus madres las funciones típicamente femeninas y los chicos se empapaban del papel masculino por conducto de sus padres y hermanos mayores. Los abuelos gozaban de una autoridad indiscutible y todos los problemas graves —curar a los enfermos, encontrar un sitio donde esconder las cosas, enviar el alma de un muerto al otro mundo— se resolvían con ayuda de un chamán. (La palabra chamán proviene del idioma tungús.)

La situación empezó a cambiar en 1924 con la fundación del Comité de Asistencia a los Pueblos del Gran Norte, uno de cuyos resultados fue la

creación de centros administrativos para ayudar a los distintos grupos étnicos a cambiar sus formas de vida tradicionales adoptando las del comunismo “de manera radical, en una generación”.

Los primeros maestros rusos llegaron a las remotas zonas de Siberia a fines de los años veinte. Por aquella época los libros de texto de las escuelas primarias se publicaban por lo menos en trece de las lenguas del Norte, pero su contenido era siempre el mismo: biografías de Lenin y Stalin, los crímenes del rapaz régimen zarista, las hazañas de los héroes de la revolución, los logros de la industrialización y la colectivización.

En los libros destinados a las minorías siberianas había también una sección dedicada a los asuntos locales. Su contenido esencial consistía en pintar a los ancianos como unos ignorantes, afirmar que sus costumbres eran censurables, que la cultura tradicional consistía en un absurdo revoltijo de ignorancia y prejuicios y que los chamanes eran agentes de la contrarrevolución que engañaban al pueblo para servir sus intereses deleznable y poner dique al desarrollo del comunismo.

En aquellos días a nadie se le ocurría ni siquiera preguntarse si las ideas comunistas tenían o no sentido para las sociedades tradi-

Komnata



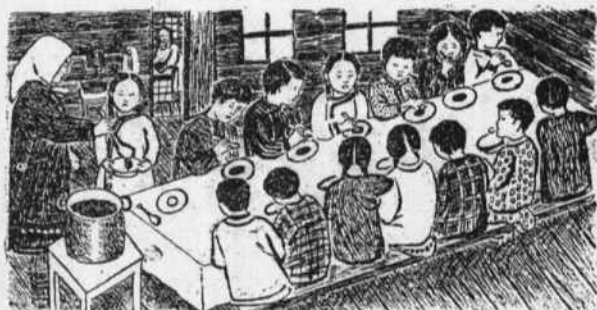
ausikci



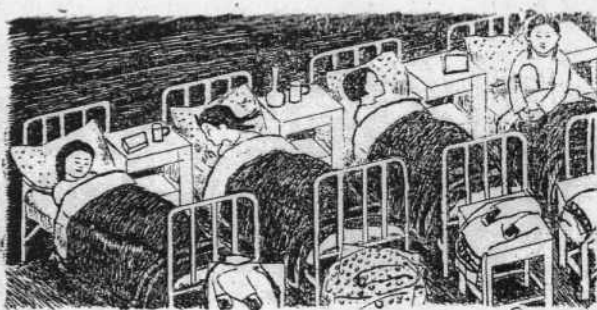
tatusikci

Ausikci. Tatusikci.

gəgbini.



digasikci



nuasikci

Digasikci. Nuasikci.

A la derecha, una aldeana komi narrando cuentos en una escuela.

Página de la izquierda, imágenes de un manual de lectura en lengua udihe que muestra la vida en el pensionado. Esa obra fue quemada por las autoridades en 1938.



cionales de cazadores y recolectores. Se partía del principio de que la colectivización y la industrialización sentarían los cimientos de sus nuevas culturas y se tildaba de reaccionarios al sistema de tenencia de la tierra y a la organización social tradicionales. De ese modo se despojaba a los aldeanos de sus tierras y sus ríos, que eran la base misma de su vida.

Enemigo del pueblo

Se consumó así la ruina de las culturas tradicionales. En cambio, las lenguas vernáculos siguieron empleándose a veces, especialmente en las escuelas, pero sólo por algún tiempo. En 1938, Eugene Schneider, autor y traductor de los primeros libros en lengua udihe, fue denunciado como “enemigo del pueblo”, detenido y fusilado. Uno de mis informantes recuerda que los

agentes del KGB llegaron a su aldea, recogieron todos los libros que había en las casas y en la biblioteca escolar y se los llevaron a un corral, donde les prendieron fuego. La hoguera continuó ardiendo toda la noche y por la mañana mi informante, por entonces un chicuelo, se las arregló para sustraer a medio quemar un libro de folklore muy apreciado. El idioma escrito de los udihe quedó prohibido.

La desgracia se abatió poco después sobre otras muchas lenguas como resultado de una nueva política que obligaba a alejar a los niños de sus familias para que estudiaran en internados. En un principio, estos establecimientos estaban destinados a los niños de los grupos seminómadas cuyas familias vivían dispersas por vastas extensiones de territorio para dedicarse a la cría del reno ártico o a la caza de animales salvajes. Pero pronto



Campamento komi de criadores de renos en la tundra (a la izquierda).

Barrios residenciales en Syktyvar, capital de la República de los Komi (a la derecha).

se crearon también en las grandes aldeas. A los niños se les permitía sólo pasar los domingos con su familia.

Gradualmente el ruso se fue imponiendo como único idioma de la enseñanza. A veces se prohibía a los niños que hablaran su lengua materna en la escuela. Los padres no protestaban y, aun en el caso de que lo hicieran, no habría servido de nada ya que sus hijos los consideraban anticuados y arcaicos —los lazos entre las generaciones se habían roto. Hasta los cuentos populares, elemento esencial de las culturas tradicionales, se perdieron.

Mientras tanto, fueron cada vez más numerosos los rusos que se instalaron en las regiones remotas de Siberia y su influencia en la administración local aumentó cada vez más. Ni a ellos ni a la elite comunista rusa les interesaban un bledo las tradiciones y las necesidades reales del pueblo. Por último, una resolución adoptada en 1957 por el Partido Comunista y titulada “Sobre las medidas para lograr un mayor desarrollo económico y cultural de los pueblos del Norte” significó la sentencia de muerte para numerosas lenguas siberianas.

Un proceso irreversible

La medida esencial que proponía esa resolución consistía en agrupar y trasladar a las minorías étnicas, lo que significaba cerrar las escuelas, las tiendas y los dispensarios de las pequeñas aldeas, y reasentar por la fuerza a las minorías siberianas. De ese modo se privaba a las poblaciones de sus terrenos tradicionales de caza y pesca y se las dispersaba entre las grandes masas de recién llegados. Resultado de ello fue que incluso los grupos que solían disfrutar oficialmente de autonomía territorial se convirtieron en pequeñas minorías en los nuevos asentamientos. Sirva de ejemplo la historia de la composición étnica de la Región Autónoma Chukchos. Entre 1926 y 1989 la población total de la región se multiplicó por once, pasando de 15.000 a 164.000. Durante el mismo periodo el componente chukcho se hundía, pasando de 79 % a 2,4 %, mientras que el porcentaje de rusos y otros recién llegados aumentaba de 2 % a 95,3 %.

En la actualidad, el grado de conocimiento de

la lengua autóctona depende de las condiciones etnoecológicas generales de la región en que se habla; su forma escrita, en cambio, apenas cambia. Un ejemplo extremo de ello nos lo ofrece la situación presente de dos lenguas siberianas, el oroks y el nganasan, ninguna de las cuales se ha utilizado en las escuelas o en forma escrita.

La patria del pueblo oroks se halla enclavada en la zona continental situada frente a la isla de Sajalín. La región fue invadida en masa por los rusos en los años treinta, época en que se construyeron ferrocarriles, puertos y nuevas ciudades. En el nuevo medio humano así creado no había cabida para una cultura tradicional y los jóvenes no veían razón alguna para aprender otro idioma distinto del ruso. Resultado de ello es que en 1989 sólo el 15 % de los oroks tenían algún conocimiento de la lengua de su etnia.

Por su parte, los nganasan, que van de un lado a otro con sus rebaños de renos por la península de Taimir, habían logrado hasta hace poco preservar muchos rasgos de su cultura y de sus costumbres tradicionales. Su territorio sufre los rigores del clima ártico, por lo que han sido escasos los inmigrantes que allí se han instalado. Incluso el sistema de internados sólo se aplicó en la zona en los años sesenta. Según una encuesta realizada en 1989, el 90 % de la población conocía aun bastante bien su idioma.

Ya más recientemente, la *perestroika* ha favorecido el renacimiento del nacionalismo étnico entre numerosos grupos de la ex URSS, pero no entre las minorías siberianas. En los últimos decenios los jóvenes siberianos más capaces han sido asimilados por la cultura rusa y han abandonado sus aldeas. Algunos de ellos disfrutaban de empleos excelentes en las ciudades, mientras otros han retornado al Gran Norte como docentes o médicos. Pero todos han perdido su identidad étnica.

A estas alturas cualquier intento de resucitar las lenguas y culturas de Siberia está condenado al fracaso. La gente se avergüenza de hablar su propio idioma o de distinguirse de los rusos. Y son muchos los que consideran que lo mejor es casarse con rusos o rusas. “Nuestros hijos serán más guapos”, explican, “y más felices”. ■

VLADIMIR BELIKOV

es director de investigaciones del Departamento del Pacífico del Instituto de Estudios Orientales de la Academia Rusa de Ciencias. Desde 1989 prepara una serie de manuales escolares en la lengua étnica de la minoría udihe del Extremo Oriente ruso.

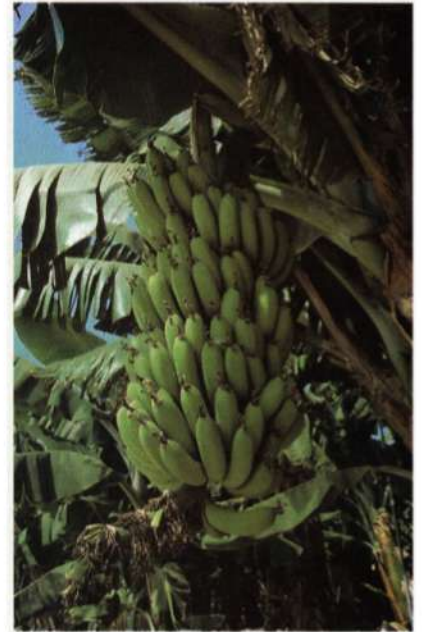
EL POLLUELO Y LA BANANA VERDE

EN las islas Santa Cruz, un archipiélago del Pacífico sudoccidental situado entre las islas Salomón y Vanuatu (ex Nuevas Hébridas), se dan algunas de las lenguas más curiosas del mundo. Unas cinco mil personas hablan esos idiomas, que pertenecen a una misma familia lingüística limitada. Todo está sometido en ellos a una clasificación rigurosa por categorías —unas cuarenta en total, representadas cada una por un prefijo especial.

Algunas de esas categorías traducen un pensamiento complejo. En uno de esos idiomas, el *äyiwo*, el radical *pa* significa “fragmento”, pero no se emplea jamás sin prefijo. Puede ir precedido por la sílaba *nyi-*, que designa un objeto puntiagudo, para formar la palabra *nyi-paa*, que quiere decir “partícula” o más exactamente “fragmento puntiagudo”. Añadiéndole el prefijo *no-*, que designa las partes indiferenciadas de un todo, se obtiene *no-paa*, que significa “trozos de corteza que se desprenden de un tronco de árbol” o, de manera más literal, “fragmentos indiferenciados unidos aun a la cosa de la que son parte integrante”. Precedido de *nyo-*, que indica la acción de alejarse, da *nyo-paa*, “un tipo de flecha” o, más precisamente, “un objeto en forma de fragmento puntiagudo que va lejos”. Unido a *te*, que designa todo objeto extranjero, sobre todo si es de origen polinesio, forma *te-paa*, es decir “un clavo”, textualmente “una partícula de metal extranjero, probablemente de origen polinesio”.

Otro radical, *-modyi*, tiene que ver con la mano derecha y el empleo de la fuerza. También va siempre precedido de prefijos categoriales, por lo que si se le antepone *lo-*, que se emplea para significar la adquisición gracias al trabajo y el esfuerzo, da *lo-modyi*, que designa una “azuela” y significa literalmente “cosa empleada para adquirir otra gracias al trabajo y la fuerza de nuestra mano derecha”. Precedido de *mo-*, que significa “hacerse a la mar”, designa una “pequeña embarcación a remo”, *mo-modyi* o, en sentido literal, “algo que va lejos remando con la fuerza de nuestra mano derecha”. Con *oyä-*, que designa el mangle, se obtiene *oyä-modyi*, que quiere decir “una especie de mangle de madera muy dura”.

Esas lenguas tienen también la particularidad de formar sustantivos adjetivados a partir de verbos a los que se une un prefijo de categorización. El verbo *va*, por ejemplo, significa “ser inmaduro”. Con el prefijo de género masculino *gi-*, da *gi-va*, “cría de sexo masculino”. Por el contrario, con *si-*, el prefijo de género femenino, se obtiene *si-va*, “cría de sexo femenino”. *Me-va* es la “criatura humana”, puesto que *me* es el prefijo con el que colectivamente se designa el género humano. *Pi-va* es el “adolescente”, pues *pi-* describe la categoría de seres humanos que no han



alcanzado aun la plena madurez. *Vä-* designa el pollo, y *vä-va* el “polluelo”. Y como *u-* significa banana, *u-va* es una bananita verde.

A este sistema de categorización múltiple, que también existe, pero simplificado, en otros sistemas lingüísticos, las lenguas del archipiélago Santa Cruz añaden una categorización sumamente compleja para la forma posesiva, en la que el objeto poseído determina cuál de las innumerables categorías de posesión se aplica en un caso determinado. Por ejemplo, si quiero hablar de “mi” pollo, el pronombre personal que utilizaré será distinto según que considere al ave como un alimento o como un animal doméstico. Es más, el prefijo de categorización del ave deberá añadirse también al pronombre personal elegido.

Los verbos también se categorizan con prefijos, que varían según se emplee en la acción la mano, una herramienta o un cuchillo. Por ejemplo, *vä-gäte* quiere decir “partir con la mano”, mientras *tä-gäte* significa “partir con una herramienta” y *lä-gäte* “partir con un cuchillo”. Otros prefijos indican actividades que requieren actuar con energía o cualquier otra acción que suponga un solo gesto brutal, etc.

Otro sistema lingüístico emplea también verbos para indicar con precisión ya sea el lugar donde se sitúa la acción en relación con el locutor (muy cerca, lejos, detrás, junto al interlocutor, a cierta distancia del que habla o del que escucha, etc.), ya sea la situación del locutor en relación con el que lo escucha (arriba, abajo), y por último la dirección de la acción (hacia el locutor, su interlocutor, o una tercera persona). ■

Vä-va, el polluelo, y **u-va**, la bananita verde.

Este texto fue redactado por Stephen Wurm gracias a la información facilitada por personas que hablan las lenguas del archipiélago Santa Cruz, en particular Patrick Bwakolo, John Mealue e Ini Lapli.

Para los inmigrantes que se instalan en Australia, dominar los usos y costumbres locales suele ser una tarea más ardua que el aprendizaje del idioma.



HISTORIA DE UN MALENTENDIDO

■ por Jia Tian ■

UNA joven china que vive en Australia desde hace más de veinte años me contó la siguiente anécdota. A poco de llegar a ese país (cuando ya hablaba un inglés bastante fluido) fue su cumpleaños y una amiga australiana la invitó a comer para celebrarlo. Ya en casa de su amiga, ésta le entregó un regalo primorosamente empaquetado. La agasajada dio las gracias efusivamente y lo dejó a un lado. Perpleja, la australiana preguntó: “¿No vas a abrir el paquete?” “—¡Oh, no, no! ¡De ninguna manera voy a abrirlo ahora!”, respondió la china, sin entender el desconcierto de su amiga. Sólo mucho más tarde comprendió que había cometido sin querer un “error cultural”. Para un chino abrir de inmediato el regalo que se acaba de recibir es una grosería, mientras que para un anglosajón es exactamente lo contrario.

A menudo se afirma que el principal problema de los inmigrantes es el aprendizaje de un nuevo idioma, y en verdad para los asiáticos que emigran a Australia adquirir una pronunciación y una entonación correctas en inglés representa un auténtico calvario. Sin embargo, se puede dominar perfectamente la lengua y seguir cometiendo “pifias” si se desconocen los usos y costumbres del país. Estos malentendidos, que pueden resultar cómicos para un observador exterior, son para los protagonistas motivo de angustia y turbación.

Lenguaje y ritual

En efecto, el desconocimiento de esas diferencias culturales puede colocar a los inmigrantes en una posición difícil. Por ejemplo, cuando dos chinos se encuentran en la calle es normal que se saluden preguntando “¿A dónde va usted?” (*¿ni shang nar qu a?*) o “¿Ya ha comido usted?” (*¿ni chi fan le ma?*), lo que en un país anglosajón, donde el respeto de la vida privada es un concepto cultural ampliamente aceptado, parecería una indiscreción o una impertinencia.

En cambio, en un país de cultura anglosajona por lo general la gente se saluda con un “¿Cómo está usted?” o “¿Cómo le va?”, preguntas que en realidad no hay que tomar al pie de la letra. Forman parte de esas fórmulas estereotipadas

del idioma inglés que suscitan respuestas también estereotipadas, por ejemplo:

“—¿Como está usted?”

—Muy bien, gracias. ¿Y usted?”

—Bastante bien, gracias. “

A los inmigrantes chinos les resulta difícil entender por qué sus amigos y colegas australianos esperan invariablemente una respuesta positiva a esas preguntas, en lugar de la verdad. “—¿Por qué, piensa el inmigrante, me preguntan cómo estoy si en realidad no les interesa saberlo. ¡Es una hipocresía total!”. Les tomará años comprender que están juzgando a los australianos a partir de sus propias normas y códigos culturales, totalmente diferentes de los del país de acogida.

En cambio si una persona de cultura anglosajona saluda a alguien diciendo: “¡Caramba, qué elegante está hoy!”, más allá de la referencia específica al atuendo del destinatario, puede estar formulando con tacto la siguiente pregunta: “¿Podría decirme a quién va a ver/ a dónde va?” Y la respuesta podría ser: “Tengo una cita con mi jefe” o “Voy a salir esta noche”.

Cuando dos asiáticos se cruzan en la calle es costumbre que se detengan para conversar un momento más o menos largo según el grado de



A la izquierda, una calle de Broome, ciudad costera del oeste de Australia.

A la derecha, en el barrio chino de Sydney.



amistad que los une. En todo caso sería descortés decir simplemente “buenos días” y seguir de largo. Incluso cuando se tiene prisa, las buenas maneras exigen que uno se detenga y responda amablemente a las preguntas del interlocutor.

En Australia el tratamiento es más informal y está perfectamente admitido decir: “Perdone usted, pero tengo mucha prisa” o simplemente “¿Qué tal?”, sin detenerse, una actitud que un chino inmigrante considerará incorrecta e incluso hostil.

¡Coma, coma, coma!

Otro malentendido típico. Una pareja china invita a cenar a unos amigos australianos. Los invitados apenas han cruzado el umbral cuando los anfitriones se abalanzan diciendo: “Siéntense, siéntense, siéntense por favor”. Sorprendidos por esa insistencia en personas habitualmente corteses, los invitados obedecen sin chistar. Después pasan al comedor, y cuando la dueña de casa trae la comida a la mesa, el marido, con los palillos en la mano, exhorta a sus huéspedes con vehemencia: “Coman, por favor, coman, coman”.

Los invitados, que desconocen las costumbres chinas, se sienten incómodos, lo que incita a los anfitriones a mostrarse aun más hospitalarios y a repetir: “¡Vamos, coman, coman por favor!” Los australianos comienzan a pensar que el comportamiento de los chinos además de ser insólito, es un tanto autoritario. Por su parte, los chinos se sienten desorientados por la circunspección que muestran sus amigos. No comprenden que acaban de cometer una “incorrección cultural”.

Las expresiones “zuo, zuo, zuo” y “chi, chi, chi”, que literalmente significan “siéntese” y “coma”, son las que emplea habitualmente un anfitrión chino para dirigirse a sus invitados y

equivalen al “¿Quiere usted sentarse por favor?” o “Sírvase usted, por favor” que se emplean en otras culturas. La repetición de las palabras “siéntese” y “coma” es una demostración de solicitud a fin de que los invitados se sientan cómodos.

En la situación descrita más arriba, la pareja de inmigrantes chinos ignoraba que en inglés el uso repetido del imperativo se reserva por lo general a las órdenes que se dan a los niños o a los animales domésticos. En su afán de mostrarse hospitalarios y generosos a su manera, la pareja china obtuvo un resultado inverso al que buscaba.

Nunca decir no

En las culturas asiáticas ofrecer un regalo genera una obligación e implica reciprocidad. En China, por ejemplo, cuando se recibe un regalo se acostumbra retribuirlo de inmediato con un presente de valor o importancia comparable si no se quiere faltar a la etiqueta.

La reciprocidad es una noción importante de la cultura china: fortalece la amistad, las buenas relaciones y contribuye a estrechar vínculos entre familiares, amigos y colegas. En el contexto anglosajón, en cambio, ofrecer un regalo es simplemente una manera de dar las gracias o de demostrar aprecio, y el que lo hace no espera nada a cambio. A lo sumo el obsequiado podrá retribuir con algún favor cuando se presente la ocasión — dar una mano el día de la mudanza o cuidar al gato durante las vacaciones—. Por ignorar estas costumbres el inmigrante chino se ofende cuando sus colegas o amigos australianos aceptan un regalo con un simple “gracias”, sin ofrecer nada a su vez.

Aceptar o declinar una invitación plantea otro tipo de problemas. En China el principio de reciprocidad se aplica también en este caso, es decir



Arriba, estudiantes de la Universidad de Sydney.

A la izquierda, en Sydney los australianos de origen chino y también los demás celebran juntos, con la “danza del dragón”, el *Chun Jie* o festival de primavera.



que una invitación debe retribuirse a la mayor brevedad. En general es difícil declinar una invitación, pero si se tiene otro compromiso o poca simpatía por la persona que invita, es posible rechazarla a condición de dar una buena excusa. Aun cuando el pretexto invocado suene a mentira, un chino lo acepta porque ha comprendido el sentido implícito de la respuesta. Una excusa de peso permite rechazar una invitación de manera diplomática, indirecta y, lo que es más importante, socialmente aceptable.

Es tal vez en este terreno donde los inmigrantes chinos en Australia sufren el mayor choque cultural. En efecto, "guardar las apariencias" (*gei mian zi*) es una noción esencial de la cultura china que puede significar según las circunstancias preservar su propia imagen o respetar la dignidad del otro, no ofender sus sentimientos o no colocarlo en una situación difícil. Así, un chino buscará siempre una manera indirecta de rehusar una invitación sin pronunciar la palabra "no", un término para ellos desagradable e hiriente.

Por consiguiente, un inmigrante chino se siente profundamente ofendido cuando un australiano rechaza su invitación diciendo: "Lo siento, pero esta noche tengo que reparar la aspiradora." Para un asiático es una respuesta torpe, descortés e incluso grosera. También en este caso el malentendido no depende tanto de las palabras en sí como de la diferencia de comportamiento entre el formalismo del asiático y la despreocupación del anglosajón.

La lengua es sólo uno de los aspectos de la cultura. Para que los inmigrantes consigan llevar una vida plenamente satisfactoria en el país de adopción hay que comprender que familiarizarse con un nuevo ambiente cultural es tan importante para ellos como aprender un nuevo idioma. Hoy día las clases destinadas a los inmigrantes siguen estando centradas exclusivamente en la enseñanza de la lengua. Pero sólo cuando se reconozca la relación dinámica que existe entre lengua y cultura los interesados lograrán dominar y utilizar con propiedad la lengua del país de acogida. ■

JIA TIAN, periodista australiana, ha escrito ensayos y críticas artísticas, teatrales y cinematográficas en diversas publicaciones en chino y en inglés. Actualmente prepara, en la Universidad Nacional australiana, un estudio sobre los inmigrantes asiáticos en Australia y la comunicación intercultural.



ACCIÓN UNESCO NOTICIAS BREVES

LA ENERGÍA EN DISQUETE

La tercera edición del *UNESCO International Directory of New and Renewable Energy Information Sources and Research Centres* (Repertorio de centros de información y de investigación sobre las fuentes de energía nuevas y renovables), publicada por James & James Science Publishers, acaba de aparecer en Londres. Con sus 3.864 asientos, este repertorio es la versión impresa de una base de datos, disponible también en disquete y en CD-Rom, cuyo objetivo es favorecer el intercambio de información sobre los organismos públicos, centros de información y de investigación, asociaciones profesionales, redes, establecimientos pedagógicos, bancos y bases de datos, publicaciones y obras de referencia en la materia en 172 países. Para más informaciones, dirigirse a la División de Ingeniería y Tecnología, UNESCO, 1 rue Miollis, 75732 París Cedex 15, Francia. Tel.: (33-1) 45 68 39 41, Fax: (33-1) 40 65 95 35.

EINSTEIN EN AUSTRALIA

Una medalla de oro con la efigie de Albert Einstein (1879-1955), emitida por la Organización para el centenario del nacimiento del gran sabio, fue entregada en 1993 por el Director General de la UNESCO a la dirección del Parque Nacional Marino de la Gran Barrera de Australia. Esta distinción recompensó la excepcional contribución de los responsables del parque a la salvaguardia del patrimonio de la humanidad y al progreso de la educación relativa al medio ambiente.

PREMIOS MARINOS

El 1º de marzo de 1994 vence el plazo para la recepción de candidaturas al Premio Internacional del Medio Marino creado por la Confederación Mundial de Actividades Subacuáticas (CMAS) para recompensar a toda persona u organismo que contribuya de manera significativa a la protección

del medio marino. Fundada en 1959 por Jacques-Yves Cousteau, la Confederación, cuya misión es desarrollar y agrupar las actividades deportivas, intelectuales y pedagógicas relacionadas con el medio subacuático, cuenta con varios millones de adherentes en 82 países. La entrega del Premio CMAS tendrá lugar en la sede de la Unesco en París, al mismo tiempo que la del Premio Internacional Marino "Príncipe Tomohito Misaka del Japón", otorgado también por la Confederación. Los formularios para las candidaturas pueden retirarse en la sede de la CMAS, Viale Tiziano 74, Roma 00196.

UNESCO: PUERTAS ABIERTAS

De lunes a viernes, la UNESCO propone gratuitamente a todos los grupos o particulares que así lo soliciten visitas guiadas de sus edificios, que comprenden películas y conferencias. Los interesados pueden llamar por teléfono o escribir al Centro de Información de Visitantes, 7 Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia. Tel.: 45.68.03.71.

PERFILES DE MEDALLAS

¿Qué tienen en común la ciudad vieja de Dubrovnik, Pablo Picasso, Jawaharlal Nehru y la Declaración Universal de Derechos Humanos? Monumentos y sitios amenazados de destrucción, personalidades eminentes y acontecimientos históricos cuyo aniversario se celebra, he ahí algunos de los motivos elegidos por la UNESCO para las dos series de medallas conmemorativas que edita desde 1974. Las dos más recientes se emitieron con ocasión del centenario del artista español Joan Miró y de la inscripción de la ciudad de Potosí (Bolivia) en la Lista del Patrimonio Mundial. Acuñadas en la Moneda de París, en plata sobredorada, plata o bronce, esas medallas permiten a sus compradores participar en los empeños de la Organización por salvaguardar el patrimonio cultural de la humanidad y contribuir a un mejor entendimiento internacional. Pueden obtenerse en el Servicio Filatélico y Numismático de la UNESCO, 7 Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.

RECTIFICACIÓN

En el breve artículo sobre los monumentos de Pagán, que aparece en la página 72 de nuestro número doble de julio-agosto 1993, se deslizó un error. En el párrafo segundo se menciona el "templo de Ananda", en circunstancias de que se trata del "templo de Nanpaya". En efecto, el templo de Ananda fue construido por el hijo de Anoratha a partir de 1091. ■



LA CRÓNICA DE FEDERICO MAYOR

El Director General de la UNESCO expone cada mes a los lectores de *El Correo* los grandes ejes de su pensamiento y de su acción

LA PROMESA DE GRANADA

LA UNESCO se siente orgullosa y feliz de haber organizado en diciembre último, en Granada (España), un coloquio internacional que congregó a intelectuales israelíes, árabes y europeos para dar impulso al “acompañamiento intelectual” del proceso de reconciliación israelo-palestino.

Más allá de las transformaciones geopolíticas, ideológicas y estratégicas que marcan este agitado fin de siglo, lo que exalta la imaginación es la voluntad de reconciliación expresada por las dos partes empeñadas durante tanto tiempo en conflictos tan absolutos y con raíces tan profundas que muchos habían perdido toda esperanza de que pudieran resolverse. Fin de la guerra fría, desmantelamiento del sistema de apartheid en Sudáfrica, diálogo israelo-palestino: quien hubiese anunciado en 1981 una u otra de esas evoluciones habría sido inmediatamente el hazmerreir del mundo entero.

La iniciativa que reúne a israelíes y palestinos en torno a mesas de negociación reviste también un significado ético importante, y es ejemplar en el plano universal.

DESAFIAR EL DESTINO

Honremos, pues, a los artifices de esta reconciliación, que, en septiembre de 1993, cumplieron el gesto histórico que todos conocemos. Dieron muestras inequívocas de coraje, de sensatez y de visión, superando la tragedia del resentimiento y de la desconfianza. A la amargura de la experiencia, prefirieron la dulzura de la inocencia por venir, por hipotética que sea. En ese aspecto, y al aceptar los riesgos de una apuesta semejante, hicieron gala de los más altos valores del ser humano, al confirmar —citando a Aimé Césaire— que “el hombre se distingue por una actitud que le es propia: desafiar el destino y transformarlo en historia”.

Pues de lo que se trata es justamente de desafiar el destino. La idea de paz que alumbra milagrosamente el cielo del Oriente Medio es frágil —lo comprobamos cada día. A todos nos corresponde sumar nuestros esfuerzos a los de los pueblos de la región para consolidarla. Con ese fin, la cooperación política, el desarrollo económico, la disminución de los gastos militares resultan absolutamente indispensables. Sin embargo, sostengo que lo esencial radica en el fortalecimiento de la idea de paz y en el despliegue de la solidaridad moral e intelectual de los individuos y de los pueblos.

La dimensión ética, cultural y humana de la paz precede a las demás. Sin ella ningún acuerdo político o económico es viable. Con ella la cultura de paz sienta sus reales en todos los

ámbitos de la vida de las sociedades; con ella es posible constituir y fortalecer las capacidades nacionales; con ella el saber y la competencia se movilizan, y se valoriza el potencial de cada cual en aras del progreso común.

Pronto hará cincuenta años que la UNESCO se fijó como misión esencial la lucha contra el racismo, el antisemitismo, los prejuicios y los estereotipos, así como la defensa de los derechos humanos y de la paz, con el propósito de prevenir todo rebrote de la ideología monstruosa de que había sido víctima el pueblo judío. Más adelante, siempre en consonancia con su vocación, emprendió actividades susceptibles de ayudar al pueblo palestino, privado de soberanía y forzado al exilio, en varios países de la región. Durante años, el enfrentamiento israelo-árabe — con sus múltiples repercusiones en la caja de resonancia que es la comunidad internacional— provocaron divisiones en el seno de la UNESCO.

Esas divisiones pertenecen ahora a la historia de la Organización. En cambio, los valores que enuncia su Constitución — en particular la edificación de la paz en la mente de los hombres y el fortalecimiento de la solidaridad intelectual y moral a la que me he referido— resplandecen con una actualidad y una pertinencia cada vez mayores.

LA MEMORIA DE LA AURORA

A diferencia del pasado, el porvenir no está escrito; es posible modificarlo. Es, por lo demás, nuestro único patrimonio común que permanece intacto. Es la memoria del porvenir, más que la del pasado, la que puede favorecer la distensión, el entendimiento, la buena vecindad, la solidaridad, la reconciliación. Cualquiera que sea la duración del conflicto, siempre hay una aurora en que los adversarios se dan la mano. Hay que esforzarse por que esta aurora llegue cuanto antes, a fin de evitar que haya hombres que mueran por causas que merecen más bien ser vividas.

Es evidente que la memoria de los que han sufrido en carne propia y en su dignidad durante los años de enfrentamiento debe ser respetada. La moral lo exige, así como la razón práctica, pues ningún porvenir común será posible sobre la base de una memoria escarnecida. El olvido es imposible, pero la determinación de iniciar una nueva página de la historia puede hacer que la memoria del futuro prevalezca sobre la del pasado. Hay que ver más allá; ver lo que aun es invisible. “Sólo quienes son capaces de ver lo invisible pueden lo imposible.” La miopía en política ha causado demasiado daño. Hay que “ver” de otro modo. ■

Arnold Toynbee

La vía de la convivencia

1935: es la época en que las garras de las dictaduras se extienden por Europa. Ese año el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual organiza en Londres una conferencia sobre la "Seguridad colectiva". El historiador británico Arnold Toynbee (1889-1975), autor de Estudio de la historia (1934-1961), obra monumental pero controvertida acerca de las leyes que rigen el nacimiento y la evolución de las civilizaciones, era uno de los participantes. Ante la amenaza que supone para la humanidad el auge de los nacionalismos autoritarios, propone, para lograr una convivencia pacífica, instaurar un orden mundial basado, por consentimiento mutuo, en instancias supranacionales.



Arnold Toynbee (en 1975).

la solución colectiva? En que no se trata ya de la seguridad particular de algunos Estados, sino de la seguridad de todos. Una organización colectiva de la seguridad no se erige contra un agresor en particular, sino contra la guerra considerada como un peligro común. La organización de un sistema colectivo de seguridad es una experiencia nueva que nos aparta de la tradición. ¿Existen razones profundas para tratar de llevar a los Estados a adoptar esta vía? Esta concepción, este sistema, ¿entran en el terreno de las posibilidades prácticas? ¿O estamos en presencia de una utopía, una idea quizás seductora pero irrealizable?"

Una diferencia clara entre ambas nociones consiste en que la seguridad individual es una noción mucho más antigua que la seguridad colectiva. Como lo ha señalado nuestro relator, la seguridad colectiva es una idea sumamente reciente. La verdad es que sólo en nuestra generación se ha empezado a estudiar la seguridad colectiva desde el punto de vista de su aplicación práctica.

La idea de seguridad individual es en efecto anterior. Sin embargo, quisiera recalcar que no es una idea muy antigua; en efecto, no tiene más de cuatrocientos años y cuatrocientos años es un lapso bastante breve incluso en la historia de nuestro mundo occidental. Para nuestros antepasados de la Edad Media, la noción de seguridad individual habría resultado extravagante y absurda y la habrían mirado como una idea totalmente inmoral y anticristiana, a mi juicio, con toda razón. Por el momento, sólo quiero señalar que esta

EL relator de nuestra conferencia, Maurice Bourquin, nos ha explicado la diferencia fundamental que existe entre la noción de seguridad individual y la de seguridad colectiva:

"Los pueblos siempre han procurado garantizar su seguridad, es decir protegerse contra las agresiones exteriores. ¿Cómo han hecho? Primeramente han tratado de organizar, de aumentar su poderío: la reacción natural, instintiva, en ese sentido, es contar con sus propias fuerzas.

"La forma por excelencia que adopta esta reacción es evidentemente el recurso a los armamentos nacionales. Y luego, como una evolución lógica, a esa política de armamentos se añade la de las alianzas.

"En esta política de alianzas hay ya un germen de colaboración, pero esta colaboración no se diferencia, en lo esencial, del procedimiento puramente individualista. ¿En qué se distingue de esta fórmula

idea de seguridad individual ha dominado durante unos cuatro siglos.

Luego, de repente, nuestra generación se ha visto obligada a examinar, reconsiderar y adoptar esta nueva idea de seguridad colectiva. La pregunta que uno no puede dejar de formularse es por qué, si la seguridad individual ha funcionado relativamente bien durante un periodo de cuatrocientos años, resulta que, de la noche a la mañana, ya no es suficiente.

Creo que cabe responder que si bien la soberanía nacional absoluta fue la teoría de nuestra vida internacional durante cuatro siglos, lo cierto es que no se había puesto en práctica hasta una época muy reciente. Durante la mayor parte de los tiempos modernos, el mundo occidental, por un lado, no ha estado debidamente equipado y, por otro, ha sido demasiado prudente y respetuoso de una tradición mejor y más antigua, como para aplicar el principio de la soberanía nacional y su corolario, el principio de la seguridad individual, hasta sus últimas consecuencias lógicas. Sólo en esta generación hemos visto surgir los Estados totalitarios —un Estado totalitario nacional— de los manuales teóricos de los juristas o de los filósofos políticos para convertirse en una realidad concreta.

Por esa razón la situación actual es tan grave: la noción de soberanía nacional absoluta, que estaba implícita en nuestra historia hacía cuatro siglos, se ha convertido bruscamente en realidad.

Pienso —cosa que puede objetarse pero que afirmo en interés de la discusión— que ese principio es totalmente impracticable y que en cuanto se pone en práctica —como se hace en nuestra generación— forzosamente hay que buscarle un remedio. Si la soberanía nacional absoluta y una aplicación a rajatabla del principio de la seguridad individual hubiesen funcionado realmente en los tiempos modernos, hace rato que un desastre se habría abatido sobre nosotros. Quiero destacar otro punto, y es que cuando existe un mundo compuesto de sesenta o setenta Estados que aplican una soberanía nacional absoluta, una situación semejante en el plano internacional es de por sí transitoria. Puede

profetizarse que, con seguridad, de aquí a unos cien años, o de aquí a unos cincuenta años, si los Estados quieren seguir siendo absolutos en su soberanía nacional, ya no habrá sesenta o setenta Estados soberanos en el mundo; habrá muchos menos —a lo mejor uno solo.

Me parece que a menudo en la vida uno se halla en una situación como la siguiente: percibe una meta que sabe es imposible evitar y hacia la que uno se dirige fatalmente; y creo que en la vida internacional la meta inevitable que se encuentra ante nosotros es la eliminación de la soberanía nacional absoluta. Pero con frecuencia en un caso semejante existe aun la posibilidad de elegir el camino que permite alcanzar la meta única y verdadera; y naturalmente esa elección puede tener una importancia decisiva. La meta misma puede ser inevitable; pero los diversos caminos para alcanzarla nos dejan un margen de decisión; es fundamental no equivocarse y hacer una elección acertada.

Si nuestra meta es la eliminación de la soberanía nacional —y creo que en un mundo con la técnica y la organización que poseemos, no cabe duda de que comunidades armadas y equipadas de ese modo no pueden coexistir mucho tiempo sin una catástrofe si insisten en mantener una soberanía nacional absoluta—, si ésta debe entonces desaparecer fatalmente, ¿entre qué vías tenemos la posibilidad de elegir para lograrlo? Pienso que puede afirmarse que, como siempre, hay dos vías. Una es la del entendimiento, la previsión, la paz: una evolución. Es la vía de la seguridad colectiva. Si se desea resolver el problema de la organización pacífica del orden universal, lo que hay que elegir es la seguridad colectiva. Si la logramos, la eliminación de la soberanía será medida y relativa.

Debemos darnos cuenta de que la seguridad colectiva implica una disminución de la soberanía nacional, pero que por ese medio dicha disminución será gradual. Los Estados se incorporarán espontáneamente, por su propia voluntad, a un orden universal en el que cada uno conservará su cultura regional, su vida tradi-



Texto seleccionado y presentado
por Edgardo Canton

cional, su autonomía administrativa. Si se consigue suprimir la soberanía nacional de ese modo, apenas se notará que se trata de una pérdida o de un sacrificio.

Quisiera dirigirme también a todos los que estiman que la nacionalidad y la vida nacional constituyen un bien supremo. Todos los que son de esa opinión —que no comparto— deberían, más que ninguno de nosotros, esforzarse por realizar la seguridad colectiva, porque sólo gracias a ella lograrán limitar el sacrificio de la soberanía nacional, que es indispensable.

Pero si no conseguimos instaurar la seguridad colectiva sólo queda una vía, antigua y muy familiar, la de la violencia y la conquista. Los Estados totalitarios, infinitamente arrogantes y poderosamente armados, chocarán como icebergs en un mar embravecido —estrellándose unos con otros hasta estallar en pedazos— y el orden universal inevitable se obtendrá en su forma más antigua y más destructiva, una forma que producirá un Estado mundial totalitario, el tipo de superestado que ninguno de nosotros desea ver, un Estado mundial generado por la fuerza y que desembocará en la destrucción total de la vida y la autonomía nacionales.

Si eso sucede, a lo mejor quedará algún superviviente victorioso. No creo que el destino del Estado victorioso sea mucho más feliz y más próspero que el de los demás Estados que haya destruido. Pero si hay un superviviente, estoy totalmente seguro de que no será mi país. Creo que no será ningún país europeo, y ni siquiera un país de origen europeo. Podríamos tener grandes sorpresas, en caso de unificación de un mundo por la fuerza, en lo que se refiere al Estado o la comunidad que cumplirá esa hazaña.



ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO

Los palacios reales de Abomey

por Jasmina Sopova



Un león, emblema del rey Glele (1858-1889).

*“¡El tiburón que no teme al caimán!
¡El rey que ha salvado a Dahomé de
la deshonra
es el dueño del Universo, que
colmará todas las esperanzas del país!”*

TODAS las madrugadas en la gran plaza del palacio real de Abomey, Panlingan, el pregonero de la corte de Guezo, rey de Dahomey, entonaba esta alabanza en honor de su soberano, antes de prosternarse y echarse tierra en la cabeza. Esta costumbre, nacida dos siglos antes, cuando el gran rey Uegbadya ordenó al pregonero de la corte no dirigir a nadie la palabra antes de haber cantado su gloria, se perpetuó en la corte de Dahomey, de un soberano a otro, hasta la caída del último rey, Behanzin, a fines del siglo pasado.

Hoy esta misma plaza sirve de acceso principal al sitio de los Palacios Reales de Abomey, uno de los conjuntos históricos más vastos del continente africano, que figura desde 1985 en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro.

Dos zonas, repartidas en una superficie de 40 hectáreas, relatan cada una a su manera la historia de este poderoso reino. La zona arqueológica evoca el nacimiento y desarrollo de la pequeña ciudad-Estado. La zona de los palacios, transformada en museo, habla de la edad de oro y del ocaso

del reino de Abomey, pero también de su perennidad.

UN ESTADO CENTRALIZADO

A 160 kilómetros al norte de Cotonú, en la actual República de Benin, la ciudad de Abomey fue durante tres siglos la capital de un reino fon fundado hacia 1620 por Do Aklin, un príncipe de la familia real de Allada. Su hijo Dako será cinco años más tarde el primer rey de Abomey, pero es el hijo de éste, Uegbadya, quien forjará la grandeza del reino.

Uegbadya sentó las bases de una estructura jerarquizada de la corte —el poder central designaba a los jefes locales— y dejó los asuntos rituales en manos de un sacerdote y un ministro. Al disociar la política de la religión, el rey quedaba libre para consagrarse a los problemas del Estado. Una distribución equitativa de los privilegios reconocidos a las esposas reales evitaba las rivalidades y las intrigas. La verdadera reina era la madre del soberano, entronizada al mismo tiempo que su hijo e investida de impor-

tantes funciones en la organización interna del territorio. Por último, un ingenioso sistema de sucesión permitía a los soberanos elegir al futuro rey y alejar, si era necesario, a sus propios hijos del trono. En cuanto a sus hermanos, aconteció a menudo que el rey los hiciera perecer como medida preventiva.

Gracias a esta sólida organización política, social y religiosa, la minúscula ciudad-Estado no tardó en convertirse en la principal potencia de la región. Lamentablemente el palacio de Uegbadya, considerado el padre de la patria, hoy sólo queda una puerta en ruinas.

A partir de 1685 Akaba va a ampliar el poderío y la influencia de su reino. Akada tuvo el privilegio poco común de vivir en una vivienda de dos plantas, de la que queda un imponente muro. Según la costumbre, edificó su palacio cerca del de su predecesor e hizo levantar un muro en el que de tanto en tanto se abrían puertas de comunicación entre patios vecinos. Esas tapias parecen modestas comparadas con las gigantescas murallas, de cinco a ocho metros de altura, que encerraban el con-





Arriba, sala del trono con los distintos sitiales de los reyes de Abomey (Benin). Páginas de la izquierda, tapiz antiguo que adorna la sala del trono.

junto palaciego. La fortaleza, rodeada de pabellones que acogían a la guardia real, y de una cadena de viviendas, estaba protegida además por un foso y una especie de inmensa corona de zarzas. En los momentos de mayor prosperidad del reino la fortificación llegó a tener una circunferencia de tres mil metros. Se comprende entonces por qué se dio a la ciudad el nombre de Abomey, que significa “dentro de los muros”.

El fuego la castigó duramente en dos

oportunidades. Bajo el reinado de Akaba gran parte de la ciudad quedó reducida a cenizas. Dos siglos más tarde, cuando siete nuevas residencias ya se habían sumado al espacio cada vez más suntuoso, un nuevo incendio, esta vez deliberado y de carácter simbólico, dañó gravemente la muralla.

Los vestigios del palacio y de la casa de dos plantas de Agadya (1708-1740), sucesor de Akaba, constituyen un valioso testimonio del periodo de expansión en que el reino comenzó a abrirse al mar a fin de monopolizar el comercio de esclavos con los europeos. La trata de esclavos se convirtió en la base de la economía de Dahomey y provocó una viva rivalidad con los yoruba de Oyo, que desviaron en su propio beneficio una parte del tráfico y llegaron incluso a imponer, entre 1728 y 1818,

un tributo anual a cuatro reyes de Abomey: Tegbesu, Kengala, Agongolo y Adandozan.

LA EDAD DE ORO

Este último, conocido por su carácter despótico, su desprecio de la tradición y su incompetencia en materias económicas, fue destronado por Guezo (1818-1858), el más famoso de los reyes de Abomey, de quien dijo el comodoro inglés Forbes: “Caminaba como si el suelo tuviera el honor de soportar su peso.” La dignidad del personaje y la fastuosidad de la corte, que contaba con unas diez mil personas y un ejército de cuatro mil amazonas, despertaron la admiración de los visitantes extranjeros.

Pese a los estragos del tiempo, el palacio



Arriba, el conjunto de los palacios reales de Guezo y de su hijo Glele (siglo XIX) constituye hoy día un museo de arte e historia. Puede admirarse allí, entre otras piezas, este pájaro (detalle), un cálao que era uno de los emblemas del rey Guezo. Abajo, patio de uno de los palacios reales de Abomey, cuyos muros están decorados con bajorrelieves policromados.

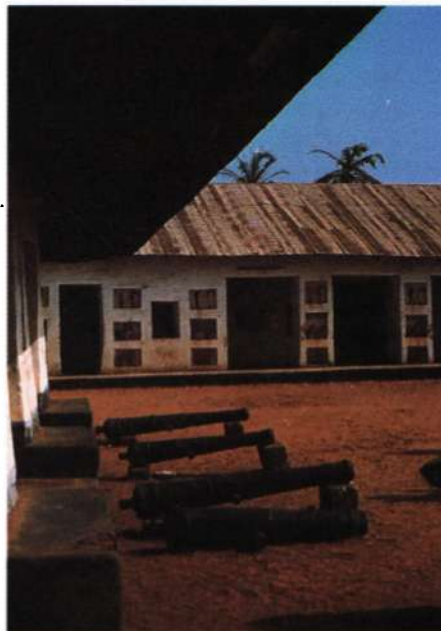
de Guezo da todavía una impresión de nobleza. Siguiendo el ejemplo de sus predecesores, Guezo organizó el espacio en el interior de la fortificación en tres patios separados por muros. La casa de dos plantas se abre sobre la gran plaza (*singbodji*) y el patio exterior (*kpododji*), reservado a las ceremonias rituales y a los desfiles militares; en el patio privado se levantan la choza del poder, la sala de los tronos, el santuario y la residencia real (*adjalala*).

Para distinguir los edificios sagrados de los profanos se dio forma circular a los primeros y rectangular a los segundos. La techumbre cumplía en ambos casos una función muy importante. La residencia de Guezo, con una vasta galería y siete puertas, estaba cubierta por un techo de paja que inicialmente era mucho mayor que la parte visible de la fachada. Esa imponente masa tenía sin duda una justificación práctica —proteger el edificio de las lluvias torrenciales en la estación húmeda y actuar como aislante térmico—, pero al mismo tiempo daba al espacio una dimensión sagrada. Además, al dificultar el paso, los visitantes se veían obligados a inclinarse para entrar, de modo que no podían faltar el respeto al rey ni dejar de admirar los magníficos bajorrelieves que decoraban los muros. Lo mismo sucede en algunos monumentos fúnebres cuyos col-

gadizos descienden tan bajo que hay que arrastrarse casi para penetrar en ellos.

Los techos, construidos sobre un soporte de ramas, no han resistido al paso del tiempo. Se los ha reemplazado por chapa ondulada recubierta de paja, por lo que su volumen es ahora mucho menor. En cuanto a los célebres bajorrelieves pintados con pigmentos naturales, han sufrido graves daños, ocasionados en particular por tres ciclones sucesivos (en 1975, 1977 y 1984).

Desde que el sitio figura en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro se han iniciado las obras de restauración de las viviendas, del resto de las murallas, de las techumbres, los cañizos del cielo raso, los bajorrelieves y las puertas y ventanas esculpidas.



La residencia real y la sala de los tronos —donde pueden admirarse entre otros el de Guezo, que descansa sobre las calaveras de cuatro jefes enemigos— son hoy espacios de exposición del museo de Abomey, al igual que la sala de las joyas y la sala de armas en el patio privado de Glele, hijo de Guezo.

DECADENCIA Y PERENNIDAD

El palacio de Glele (1858-1889) tuvo una decoración tan rica y deslumbrante como el de su padre. En la gran plaza hizo construir dos viviendas y dos cobertizos destinados a los tejedores, latoneros y escultores. Hoy día los artesanos continúan ejerciendo allí mismo los oficios tradicionales de Abomey, y los descendientes de las familias reales viven todavía en el centro de la ciudad y se ocupan de la conservación de las tumbas y los santuarios.

Bajo el reinado de Glele, Dahomey experimentó radicales transformaciones económicas y políticas. Al declararse ilegal la trata de esclavos, comenzó a desarrollarse la agricultura y el comercio de aceite de palma. Por otra parte, Glele adoptó una posición más tradicionalista y reservada frente a Europa, lo que creó un clima de tensión que se transformó muy pronto en abierta hostilidad.

Así, cuando el hijo de Glele, Behanzin, asumió el poder en 1889 los conflictos con Francia habían llegado a un punto peligroso. Los franceses no toleraban “la insolencia del rey de Abomey” que en una ocasión les había preguntado: “¿He ido yo acaso a Francia a guerrear contra los franceses?”. Los africanos, por su parte, no estaban dispuestos a aceptar el precio exigido para restablecer la paz —“enarbolar la bandera francesa en Dahomey y rendir las armas”. Los choques entre ambos bandos van a prolongarse varios meses y finalmente Behanzin tendrá que optar por el exilio.

Abomey va a convertirse en protectorado francés y en 1894 Agoli-Agbo sube al trono en lugar de su hermano Behanzin. ¿Traición o intriga de la administración colonial? En todo caso Behanzin es considerado el último rey independiente de Dahomey. Antes de abandonar la ciudad real tuvo tiempo de incendiarla.

Este gesto desesperado, última respuesta al desafío que la historia lanzaba a su antiguo reino, simboliza la decadencia de una importante civilización. Pero esos vestigios han sobrevivido pese a la violencia del fuego y de los hombres. Al preservarlos de la destrucción la UNESCO contribuye a que este sitio figure en las páginas de la Historia. ■

JASMINA SOPOVA,

ensayista macedonia, es autora de numerosos artículos y estudios acerca del arte y la literatura del África negra, del océano Índico y de las Antillas.

RITMO Y COMPÁS

por Isabelle Leymarie

musical, el sonajero, la cítara, el tambor y el acordeón diatónico. En Madagascar confluyen las culturas africana y asiática, pero es la primera la que predomina en la concepción del ritmo y el timbre de las voces. Un apasionante testimonio sobre esta isla de múltiples encantos.

GUADALUPE.

Le gwoka. Soirée léwoz à Jabrun.
DC Ocora Radio France 560030.

El *gwoka*, música rural tradicional de Guadalupe, atraviesa actualmente, en las Antillas y en Francia, un periodo de formidable renovación, prueba de la vitalidad de la cultura negra de la isla. El término *gwoka*, del nombre de un tambor, el *ka*, se emplea en diversas regiones del Caribe y en Nueva Orleans para referirse a diversos ritmos, entre ellos el *léwoz* y el *toumblack*. La palabra *léwoz* se ha convertido en sinónimo de *gwoka*. El canto y dos tipos de tambores, el *boula* y el *maké*, acompañan la danza. Los textos de las canciones, a menudo anecdóticos, evocan acontecimientos locales. Este disco compacto, grabado en una de las últimas "habitaciones" (antiguas propiedades de los plantadores) de Guadalupe, en la comuna de Baie Mahault, es uno de los pocos documentos sonoros que existen en Europa sobre la antigua música negra de las Antillas, lo que lo hace particularmente valioso.

JAZZ

BRANDFORD MARSALIS TRIO.

Bloomington. Marsalis (saxo tenor y soprano). Robert Hurst (contrabajo). Jeff "Tain" Watts (batería).
DC Columbia 473771 2.

Brandford Marsalis posee un estilo diferente del de su hermano menor Wynton, de cuya orquesta formó parte, pero está realizando una carrera igualmente brillante. Por su lirismo, su calidad técnica y su originalidad es uno de los saxofones actuales más solicitados. Ha optado por seguir la vía austera y difícil del trío sin piano, de la que Sonny Rollins fue uno de los pioneros en los años sesenta. Las composiciones de esta grabación, imbuidas de una profunda espiritualidad, juxtaponen ritmos diversos y trastocan las referencias estructurales habituales, sin caer por ello en un free jazz amorfo. Hurst y Watts, duchos en todas las técnicas y tretas musicales, comparten las andanzas de Marsalis por estos insólitos senderos.

TRAVIS SHOOK.

Shook (piano), Bunki Green (saxo alto), Ira Coleman (contrabajo), Tony Williams (batería).
DC Columbia 473770 2

Se trata de la primera grabación de Shook, joven pianista oriundo del estado de Washington, Estados Unidos, y finalista del concurso de piano del festival de jazz de Jacksonville. Lo acompaña Ira Coleman, un contrabajo de la generación de Shook que está adquiriendo notoriedad, y Tony Williams, ex baterista de Miles Davis. Shook elabora como un orfebre una música refinada, en medias tintas, que hace pensar en Bill Evans por sus acordes y en Ahmad Jamal por el swing y el fraseado. Interpreta piezas conocidas ("Love for sale", "My foolish heart") con inteligencia y un sentido muy justo de los acentos, esos acentos que con frecuencia descuida la música europea y que confieren a las notas su verdadero relieve.

MÚSICA CLÁSICA

SARAH CHANG. Tchaikovsky Violin Concerto, Brahms Hungarian Dances. London Symphony Orchestra bajo la dirección de sir Colin Davis.

DC Emi Classics 7 54753 2

La violinista china Sarah Chang, de doce años de edad, es el nuevo prodigio del que todo el mundo se hace lenguas.

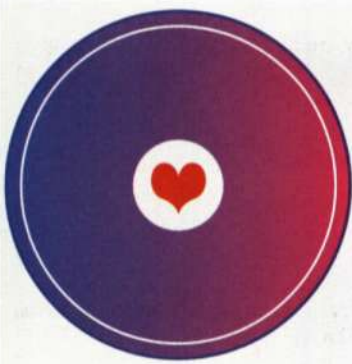


Dominando los problemas técnicos más arduos, interpreta el maravilloso concierto de Chaikovsky —una prueba de destreza para los jóvenes violinistas— y las Danzas húngaras de Brahms con pasión y un sentido agudo y personal del ritmo. El fraseado, la fuerza de los contrastes y la soltura de Chang son sorprendentes.

LOUIS SPOHR.

Octet-sextet-quintet. L'Archibudelli & Smithsonian Chamber Players.
DC Sony Classical 53370.

Louis ("Ludwig") Spohr (Brunswick 1784-Cassel 1859), fue un notable violinista, director de orquesta y compositor que vivió en la corte de Gotha, en Viena y Frankfurt, antes de establecerse en Cassel. Admirador en sus comienzos de Bach y de Wagner, representa el periodo de transición entre el clasicismo y el romanticismo. Estas composiciones para instrumentos de cuerda (violín, viola y violoncelo), interpretadas en Stradivarius de la Smithsonian Institution de Washington son de un intenso lirismo. En 1853 un cronista del semanario musical *Musical World* describía el sexteto como "una obra en que se advierte la experiencia de la edad y que sin embargo despliega de manera sorprendente la frescura y la espontaneidad que se atribuyen a la juventud. El sexteto, una de las últimas composiciones de Spohr, es también una de las más hermosas y fascinantes."



MÚSICAS TRADICIONALES

CHINA.

L'art du pipa, Lin Shicheng. DC Ocora Radio France 560046.

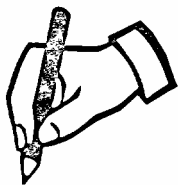
El pipa, antiguo y soberbio laúd piriforme originario de Asia Central, fue el instrumento preferido de la dinastía Tang, y todavía lo tocan numerosos músicos chinos. Lin Shicheng, nacido en Shanghai, es uno de los más destacados intérpretes de pipa y el único representante de su generación de la escuela Pudong. Las melodías de esta grabación han sido tomadas en su mayoría del "Repertorio literario" o, en el caso de "El rey retira su armadura", del "Repertorio militar". El simbolismo de esta música cautivante, a veces serena, a veces vivaz, se remonta a tiempos inmemoriales. Un arte sublime que trasciende todas las épocas.

MADAGASCAR.

Possession et poésie. DC Ocora Radio France 580046.

El arte musical de Madagascar es poco conocido y, sin embargo, posee auténticos tesoros. Este disco compacto presenta una variedad de músicas rituales de los vezo, pueblo de marinos de la costa sudoeste, grabadas durante sesiones de posesión. Incluye también cantos de pastores —poemas cantados que recuerdan los de los fulbe— y una hermosa improvisación poética para voz masculina. Los instrumentos son el arco





LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

POR QUÉ HE DEJADO DE CREER EN LAS NACIONES UNIDAS

Durante largos años he estado suscrito a *El Correo de la UNESCO* y no sólo he disfrutado con su lectura, sino que lo he dado a conocer en torno mío.

No, la cultura, la ciencia y la educación no han dejado de interesarme. Durante mucho tiempo creí que eran los medios más adecuados para lograr que la humanidad progresara: el mejor entendimiento entre los pueblos, el mejoramiento de las condiciones de vida, la evolución del espíritu cívico y de la moralidad de los individuos, etc.

A los 58 años compruebo con amargura que del magnífico edificio con que soñaba no subsiste más que la fachada, de la que la Unesco, debo reconocerlo, se lleva la mejor parte. Pero eso ya no me satisface. Prefiero las asociaciones y los organismos más modestos, pero que están más cerca de la gente.

Ustedes son una emanación de las Naciones Unidas, la que a su vez recibe su mandato de los grandes países del mundo. ¿Qué espectáculo nos brindan estos últimos? Mientras su diplomacia se esfuerza por mantener o restablecer la paz, su industria de armas prospera y proporciona armamento a quienes mañana atizarán los conflictos o exterminarán a poblaciones enteras. Ahora la amenaza se cierne sobre todo el planeta, pues las armas más perfeccionadas y destructivas están al alcance de bandidos planetarios.

Son numerosos los países sin escrúpulos que actúan movidos por la codicia y la cobardía, y que para tranquilizar su conciencia emprenden acciones o crean organismos con fines culturales o humanitarios.

YUJ SCHOENHAUER
RAMBOUILLET (FRANCIA)

UNA CADENA HUMANA

Los contactos que he establecido para intercambiar números atrasados de *El Correo de la UNESCO* me han permitido recibir numerosas cartas procedentes de diversos países.

La reacción del "Centro UNESCO de los Países Bajos", en particular, ha sido tan rápida como eficaz. Felicitaciones a ese centro, que contribuye con su actividad a construir el ideal

difundido por *El Correo* e inspirado en un espíritu de humanismo y filantropía, un ansia de conocimiento y, sobre todo, un anhelo de paz.

Gracias a la UNESCO por permitir la construcción de esa cadena humana.

HAROLD M. LA BESSE
SAINT-MANDÉ (FRANCIA)

PS.: Estoy interesado en conseguir los números de julio-agosto de 1952 y enero de 1982.

¿EL ARTE PERDERÁ SU ALMA?

El notable artículo de Sonia Younan que apareció en el número de julio-agosto de *El Correo* de la UNESCO da mucho que pensar a todos los que se interrogan acerca del futuro del arte. Tal vez sea útil redefinir la noción de imagen, cuyo sentido se ha ampliado considerablemente en el espacio artístico contemporáneo. Es innegable que gracias a las técnicas de difusión y multiplicación de la imagen hemos alcanzado un desarrollo prodigioso de la cultura artística. Pero son esas mismas técnicas (la fotografía, el cine, la informática) las que han despojado poco a poco a la mano del hombre de la "fabricación" de la imagen como soporte del mensaje artístico. Paradoja inquietante.

Ante esas proezas técnicas extraordinarias, ¿no existe el riesgo de que en el futuro la imagen "manual", tan rica en contenido emocional, se margine y desaparezca del campo de las actividades humanas? ¿Será reemplazada progresivamente por el producto sin alma de los robots superdotados, como en las sombrías predicciones de George Orwell?

¿Desearán los futuros artistas reproducir los gestos milenarios del pintor y del escultor, o tendrán que elegir entre el teclado de una computadora y formas plásticas cada vez más desprovistas de sensibilidad?

Al realizar el balance del presente siglo, es de esperar que se restablezca un equilibrio y se produzca una nueva humanización en el terreno artístico. Si no es así, se avecina lo peor: un arte futuro sin alma ni estructura, empanzanado en el verbo y el infantilismo, que sólo surgirá para desaparecer muy pronto en la oquedad gris de nuestras pantallas sin memoria.

HENRY CRISTIAEN
GRENOBLE (FRANCIA)

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, página 3: © Ezéchiél Saad, París. Páginas 5, 7, 8: Ulf Andersen © Gamma, París. Página 10: Marco © Ask Images, París. Páginas 11, 14, 20: © Charles Lénars, París. Página 12: © Muñoz de Pablos, París. Página 13: Bordes © Explorer, París. Página 15: © The Australian Academy of the Humanities. Página 16: © Miss International, Galerie Beaubourg, París. Página 17: Sabine Weiss © Rapho, París. Páginas 18, 19: © 1953 M. C. Escher/Cordon Art - Baarn - Holanda. Páginas 21, 27, 28, 29: © Yves Gellie, París. Páginas 22-23, 24, 26: Bruno Barbey © Magnum, París. Página 25: James Morris © Panos Pictures, Londres. Página 30 arriba: David Reed © Panos Pictures, Londres. Página 30 en el centro © CIRAD/GERDAT/PRIFAS 93. Página 30 abajo: © Editions de l'Environnement, París. Página 31 arriba: Mauri Rautkari © WWF, Gland. Página 31 abajo: Peter Tunley © WWF, Gland. Páginas 32-33: Tchistiakov © Novosti, París. Página 34: Derechos reservados. Página 35: Matytsine © Novosti, París. Página 36 izquierda: Zagoumeny © Novosti, París. Página 36 derecha: S. Goukski © Novosti, París. Página 37 izquierda: Jim Pickerell © Rapho, París. Página 37 derecha: Jean Hosking © Rapho, París. Páginas 38-39: Stan Fautré © Ask Images, París. Página 39 derecha: P. Rivière © Miss International, París. Página 40: © Jia Tian. Páginas 40-41: Michel Baret © Rapho, París. Página 42: UNESCO-Michel Claude. Página 44: © Keystone. Páginas 46, 47, 48: J. A. Fernández © Incafo, Madrid.

el CORREO
de la UNESCO

Año XLVI

Revista mensual publicada en 32 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 París, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)

Ilustración: Ariane Bailey (46.90)

Documentación:

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15).

Asistente administrativo:

Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Alexandre Melnikov (Moscú)

Alemán: Werner Merkl (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindí: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)

Neerlandés: Claude Montrioux (Amberes)

Portugués: Benedicto Silva (Rio de Janeiro)

Turco: Serpil Gogen (Ankara)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Bangla: Abdullah A.M. Sharafuddin (Dacca)

Ucraniano: Victor Stelmakh (Kiev)

Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Mohamed Salah El Din

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a *El Correo* tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ AU LUXEMBOURG (Printed in Luxembourg)

DÉPOT LÉGAL: C1 - FÉVRIER 1994

COMMISSION PARITAIRE N° 71842 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMPRIMERIE SAINT-PAUL, 2, rue Christophe-Plantin

L-2988 Luxembourg

ISSN 0304-3118

N°2-1994-OPI-94-523 S

Este número contiene además de 52 páginas de textos, un encarte de 4 páginas situado entre las p. 10-11 y 42-43.

LISEZ TOUS LES MOIS

ÉTUDES

Revue d'information, de réflexion et de culture

Dans les prochains numéros :

- L'Afrique du sud va voter Maggie PATERSON
Palestine - Israël : les étapes ultérieures L.-J. DUCLOS
L'homme de mer Guy LABOUBÉRIE
Pour une définition de l'art Jean-Claude LEMAGNY
Figures du « siècle des réformations » Th. WANEGFFELEN
Mallarmé et Saint-John Perse André DAVID

*Choix de films, Chroniques de théâtre,
Revue des livres, Choix de disques*

Le n° : (144 pages) 55 F, étr. 62 F Rédacteur en chef
Abonnement : 11 n° / an : 450 F - étr. 550 F Jean-Yves CALVEZ

Pour recevoir un numéro ou vous abonner, envoyez vos nom,
adresse et règlement à l'ordre d'ÉTUDES à :
Assas Editions • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS - Tél. : (1) 44 39 48 48
Ou, sur Minitel, tapez 36 15 SJ*ÉTUDES



EUROLANGUES

Les stages de langues...

Réputés depuis de nombreuses années pour :

- L'excellence et la spécificité de la pédagogie,
- La parfaite adéquation avec les exigences du système éducatif français,
- L'efficacité et la fiabilité de l'encadrement.

COLLÉGIENS • LYCÉENS • PRÉPAS • ÉTUDIANTS

182, rue Lecourbe
75015 Paris

tél. : (1) 42 50 08 17
fax : (1) 45 33 70 74

créa
h.f.c.

**Vivre et étudier dans un
autre pays ...
... L'expérience de
toute une vie !**

Contactez-nous au : (1) 48 00 06 00

ou retournez le coupon ci-dessous pour recevoir nos brochures gratuites :

- | | |
|---|-------------|
| <input type="checkbox"/> Cours de langues, 8 pays | 16 ans et + |
| <input type="checkbox"/> 9 mois d'étude d'anglais, USA, GB | 16-28 ans |
| <input type="checkbox"/> Programme d'année scolaire, USA | 15-21 ans |
| <input type="checkbox"/> Etudes en université, 6 pays | 18 ans et + |
| <input type="checkbox"/> Formations professionnelles, Europe, USA | 18 ans et + |
| <input type="checkbox"/> Séjours en famille d'accueil, USA | 14-25 ans |
| <input type="checkbox"/> Séjours juniors, GB | 8-15 ans |

Nom/Prénom

Adresse

CP/Ville

Tél.....Age 3702

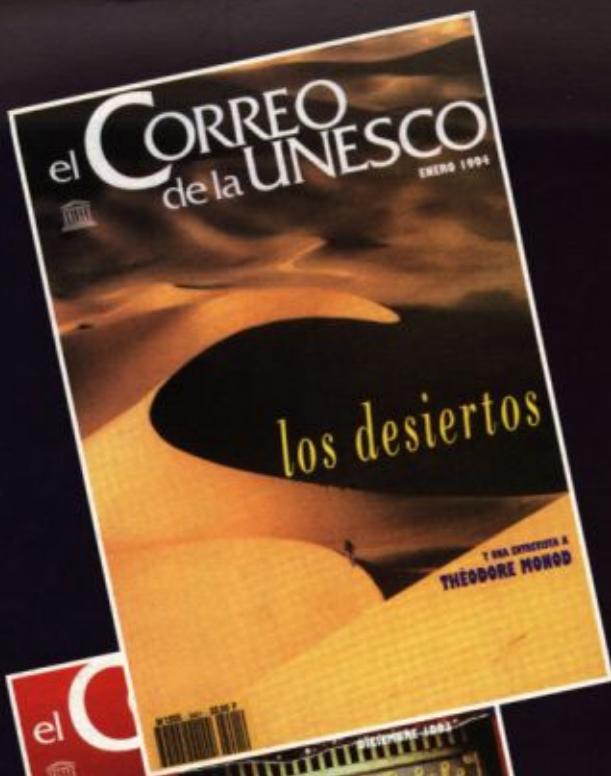
Inscription dès à présent à :

ASPECT - 53, rue du fg Poissonnière - 75009 PARIS



ASPECT

Organisme adhérent à la charte de qualité UNSE



al ofrecer a un amigo una suscripción, usted le hace 3 regalos permitiéndole:



1 Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 32 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2 Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3 Asociarse a la obra de la Unesco que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."

TODOS LOS MESES, LA REVISTA INDISPENSABLE PARA COMPRENDER MEJOR LOS PROBLEMAS DE HOY Y LOS DESAFÍOS DEL MAÑANA

TODOS LOS MESES: UN TEMA DE INTERÉS MUNDIAL TRATADO POR GRANDES ESPECIALISTAS DE NACIONALIDADES Y TENDENCIAS DIVERSAS...

LA VIOLENCIA... EL PSICOANÁLISIS: LAS REGLAS DEL EGO... PRESENCIA DEL AMOR... AGUA PARA LA VIDA... LAS MINORIAS... ¿QUÉ ES LO MODERNO?... NOSTALGIA DE LOS ORIGENES... LA HORA DEL DESARME... EL NACIMIENTO DE LOS NÚMEROS... DEBATE NORTE-SUR: ¿QUÉ ES EL PROGRESO?... LOS DESIERTOS... EL VERBO MULTICOLOR...

TODOS LOS MESES: UNA ENTREVISTA A PERSONALIDADES DEL MUNDO DEL ARTE, LAS LETRAS, LA CIENCIA, LA CULTURA...

FRANÇOIS MITTERRAND... JORGE AMADO... RICHARD ATTENBOROUGH... JEAN-CLAUDE CARRIÈRE... JEAN LACOUTURE... FEDERICO MAYOR... HAGUIB MAHFOUZ... SEMBENE OUSMANE... ANDRÉ VOSNESENSKI... FRÉDÉRIC ROSSIF... HIMMERK BRUHNS... CAMILO JOSÉ CELA... VACLAV HAVEL... SERGUEI S. AVERINTSEV... ERNESTO SÁBATO... GRO HARLEM BRUNDTLAND... CLAUDE LÉVI-STRAUSS... LEOPOLDO ZEA... PAULO FREIRE... DANIEL J. BOORSTIN... FRANÇOIS JACOB... MANU DIBANGO... FAROUK HOSNY... SADRUDDIN AGHA KHAN... JORGE LAVELLI... LEON SCHWARTZENBERG... TAHAR BEN JELLOUN... GABRIEL GARCIA MÁRQUEZ... JACQUES YVES COUSTEAU... MELINA MERCOURI... CARLOS FUENTES... JOSEPH KI-ZERBO... VANDANA SHIVA... WILLIAM STYRON... OSCAR NIEMEYER... MIKIS THEODORAKIS... ATAHUALPA YUPANQUI... HÉRVÉ BOURGES... ABDEL RAHMAN EL BACHA... SUSANA RIMALDI... HUBERT REEVES... JOSÉ CARRERAS... SIGMUND FREUD ESCRIBE A ALBERT EINSTEIN... LUC FERRY... CHARLES MALAMOU... UMBERTO ECO... OLIVER STONE... ANDRÉ BRINK... JAMES D. WATSON... AMOS OZ... MICHEL SERRES... THÉODORE MONOD... YVES COPPENS...

TODOS LOS MESES: SECCIONES PERMANENTES SOBRE LA ACCIÓN DE LA UNESCO EN EL MUNDO, EL MEDIO AMBIENTE, EL PATRIMONIO MUNDIAL...

EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO (MARZO 1994) SERÁ:

LOS DERECHOS HUMANOS

CON UNA ENTREVISTA AL POETA MAURICIANO
EDOUARD J. MAUNICK